

# AGENDA DE LA POLITICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

VOLUMEN 8 PERIODICO ELECTRONICO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS NUMERO 1



## EL INTERNACIONALISMO NORTEAMERICANO

AGOSTO DE 2003

## EL INTERNACIONALISMO NORTEAMERICANO



Para Estados Unidos es un honor y una bendición ser una nación de naciones, cuya gente y aspiraciones conciernen a todas las naciones sobre la faz de la tierra. Partiendo de los ideales universales de libertad, igualdad y prosperidad, nos hemos convertido en un país que combina muchas culturas, ideas, perspectivas y talentos distintos – que nos dan una rica diversidad que hoy continúa haciéndonos fuertes.

Esta fortaleza implica una gran responsabilidad y un deseo de participar en la comunidad internacional. Nos enorgullece decir que la manera de actuar de Norteamérica en el mundo es promover la libertad, la democracia, el libre comercio y el desarrollo. Es buscar seguridad para las personas que ya han sufrido demasiado. Es inspirar y ser inspirados por otras naciones que trabajan juntas hacia un futuro de paz y prosperidad. Y no bastan las palabras. Los norteamericanos estamos comprometidos a convertir en acción estas perspectivas.

Las diferencias entre naciones y sus gobiernos son inevitables, por supuesto. Pero nuestras diferencias no deberían compararse con el unilateralismo norteamericano o el aislamiento norteamericano. En ocasiones, nuestras experiencias e intereses nos harán ver las cosas de una manera distinta. Por nuestra parte, no nos uniremos a un consenso si creemos que compromete nuestros principios fundamentales. Tampoco esperamos que otras naciones se unan a un consenso que comprometa sus principios fundamentales. Cuando estemos convencidos de algo, lideraremos. No obstante, Estados Unidos siempre se esforzará para llegar a un acuerdo internacional, y un vistazo por el mundo muestra que Estados Unidos colabora intensamente con sus aliados y socios en todos los continentes.

Me complace darles la bienvenida a este periódico electrónico, que ilustra el amplio historial de cooperación, consenso y liderazgo de Norteamérica, a medida que nos esforzamos en cumplir con nuestras responsabilidades mundiales y los principios sobre los que fundó nuestra nación. Espero que lo compartan con otros que creen – como ustedes – en la importancia del internacionalismo norteamericano.

**Colin L. Powell**  
Secretario de Estado

# AGENDA DE LA POLITICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

*Periódico Electrónico del Departamento de Estado de Estados Unidos*

## EL INTERNACIONALISMO NORTEAMERICANO

### CONTENIDO

#### ● INTRODUCCION

#### EL INTERNACIONALISMO NORTEAMERICANO PROMUEVE LIBERTAD, DEMOCRACIA Y DESARROLLO

5

*Por Kim R. Holmes*

*Secretario de Estado Adjunto para Asuntos de Organizaciones Internacionales*

#### ● COLABORACION CON ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

#### LAS NACIONES UNIDAS Y LA DIPLOMACIA MULTILATERAL DE ESTADOS UNIDOS: PRINCIPIOS Y PRIORIDADES PARA UN MUNDO MEJOR

8

*Por Kim R. Holmes*

*Secretario de Estado Adjunto para Asuntos de Organizaciones Internacionales*

#### ● ESTADOS UNIDOS EN LA ECONOMIA MUNDIAL

#### LA FUNCIÓN DE ESTADOS UNIDOS EN LA ECONOMÍA MUNDIAL

12

*Por Kevin A. Hassett*

*director de estudios de política económica del Instituto Norteamericano de la Empresa (AEI), y*

*James K. Glassman*

*miembro de número del AEI y columnista financiero del Washington Post*

#### LA PROMOCIÓN DEL LIBRE COMERCIO: UN PLANTEAMIENTO GRADUAL

16

*Por el embajador Robert B. Zoellick*

*Representante de Comercio de Estados Unidos*

#### EL ESFUERZO MUNDIAL PARA SUPRIMIR EL FINANCIAMIENTO DEL TERRORISMO

21

*Por Jimmy Gurulé*

*profesor de Derecho, Facultad de Derecho de la Universidad de Notre Dame*

#### ● PROMOCION DE IDEALES DEMOCRATICOS Y COOPERACION INTERNACIONAL

#### LOS ESFUERZOS DE ESTADOS UNIDOS PARA FORTALECER LA DEMOCRACIA EN TODO EL MUNDO

25

*Por Paula J. Dobriansky*

*Subsecretaria de Estado para Asuntos Mundiales*

#### CREACIÓN DE UN MOVIMIENTO MUNDIAL PRO DEMOCRACIA: LA FUNCIÓN DE LAS ONG

29

*Por Carl Gershman*

*presidente de la Fundación Nacional pro Democracia*

● **VALORES MUNDIALES**

**LA SALUD PÚBLICA NO CONOCE FRONTERAS** **33**

*Por Tommy Thompson  
Secretario de Salud y Servicios Sociales de Estados Unidos*

**EJERCICIO DEL LIDERAZGO INTERNACIONAL: UNA POLÍTICA AMBIENTAL RESPONSABLE** **37**

*Por John F. Turner  
Secretario de Estado adjunto para Océanos y Asuntos Ambientales y Científicos Internacionales*

**EL ALCANCE INTERNACIONAL DE LAS ONG DE ESTADOS UNIDOS** **41**

*Por Robert Kellett  
Editor gerente de publicaciones electrónicas, Mercy Corps*

● **LECTURAS ADICIONALES**

**BIBLIOGRAFIA (EN INGLÉS)** **44**

*Otros puntos de vista*

**DIRECCIONES DE INTERNET (EN INGLÉS)** **45**

*Enlaces de Internet a fuentes o cuestiones relacionadas*

**A G E N D A D E L A  
POLITICA EXTERIOR DE LOS  
ESTADOS UNIDOS DE AMERICA**

PERIÓDICO ELCTRÓNICO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS

VOLUMEN 8 • NÚMERO 1 • AGOSTO DE 2003

*La Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos ofrece productos y servicios que explican al público del extranjero las políticas estadounidenses. La oficina publica cinco periódicos electrónicos que analizan los principales temas que encaran Estados Unidos y la comunidad internacional. Los periódicos — Perspectivas económicas, Cuestiones mundiales, Temas de la democracia, Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos y Sociedad & Valores Estadounidenses — ofrecen declaraciones de política estadounidense junto con análisis, comentarios e información de antecedentes en sus respectivas áreas temáticas.*

*Todos los periódicos aparecen en versiones en español, francés, inglés y portugués; algunos temas selectos aparecen también en árabe y ruso. Los periódicos en inglés se publican aproximadamente cada mes. Las traducciones se publican generalmente de dos a cuatro semanas después de la versión original en inglés.*

*Las opiniones expresadas en los periódicos no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos. El Departamento de Estado de Estados Unidos no asume responsabilidad por el contenido y acceso constante a los sitios en la Internet relacionados con los periódicos electrónicos; tal responsabilidad recae enteramente en los proveedores. Los artículos pueden reproducirse y traducirse fuera de Estados Unidos, a menos que haya restricciones específicas de derechos de autor. El uso de fotografías debe ser autorizado por las fuentes correspondientes.*

*Los números actuales o atrasados de los periódicos electrónicos y la lista de los próximos periódicos pueden encontrarse en la página de la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos en la World Wide Web:*

*<http://usinfo.state.gov/journals/journals.htm>.*

*También están disponibles en varios formatos electrónicos para facilitar su lectura en pantalla, transferencia, descarga e impresión. Agradecemos hacer cualquier comentario que se desee en la oficina local de la embajada de Estados Unidos (att. Sección Diplomacia Pública), o en las oficinas editoriales:*

*Editor, U.S. Foreign Policy Agenda  
Political Security — IIP/T/PS  
U.S. Department of State  
301 4th Street, S.W.  
Washington, D.C. 20547  
United States of America  
E-mail: [ejforpol@pd.state.gov](mailto:ejforpol@pd.state.gov)*

DIRECTORA . . . . .	Judith S. Siegel
EDITOR . . . . .	Michael T. Scanlin
EDITOR GERENTE . . . . .	David Anthony Denny
EDITOR ASOCIADO . . . . .	Christian Larson
EDITORES COLABORADORES . .	Brenda Butler
. . . . .	Jennifer Flahive
. . . . .	Soo Jung Han
. . . . .	Merle David Kellerhals, Jr.
. . . . .	Margaret Ann McKay
. . . . .	Jody Rose Platt
. . . . .	Jacquelyn S. Porth
. . . . .	Jay Richter
. . . . .	Christopher Siefken
ESPECIALISTAS DE CONSULTA .	Samuel Moncrief Anderson
. . . . .	Camille Lyon
. . . . .	Rebecca Ford Mitchell
. . . . .	Vivian Stahl
. . . . .	Liliana Vivanco
AYUDANTE DE PROGRAMAS . . .	Tracy Nelson
DIRECOTRA DE ARTE . . . . .	Min-Chih Yao
AYUDANDE DE GRÁFICOS. . . .	Sylvia Scott
JUNTA EDITORIAL . . . . .	George Clack
. . . . .	Robert Holden
. . . . .	Judith S. Siegel

## EL INTERNACIONALISMO NORTEAMERICANO: PROMUEVE LIBERTAD, DEMOCRACIA Y DESARROLLO

*Por Kim R. Holmes*

*Secretario de Estado Adjunto para Asuntos de Organizaciones Internacionales*



*"El internacionalismo norteamericano, que no es proteccionista ni expansionista, procura preservar la libertad y promover las oportunidades, la dignidad humana, la libertad, la prosperidad y la paz tanto dentro de este país como en el exterior", afirma Kim R. Holmes, secretario de Estado adjunto para Asuntos de Organizaciones Internacionales. Los artículos contenidos en este periódico, explica Holmes, ofrecen ejemplos pertinentes de la participación de Estados Unidos en el mundo e ilustran las medidas estadounidenses en apoyo de estas metas.*

La paz, la prosperidad y la libertad – estos son los principios fundamentales que alimentan la forma singular de la política exterior conocida como internacionalismo norteamericano. En Estados Unidos tenemos una larga tradición de actuar sobre los valores esenciales y de promover ideales como la libertad de expresión, el derecho al voto, la libertad religiosa y una prensa libre que con frecuencia desafía el poder de dictadores e ideólogos. Contrariamente a los líderes de las sociedades que no son libres, nosotros creemos que la libertad económica y política, los derechos humanos y las oportunidades no son privilegios que las élites reparten entre aquellos a quienes favorecen; son derechos de todo hombre y mujer que deben protegerse y fomentarse.

En 2002, el presidente Bush explicó el internacionalismo norteamericano a los egresados de la Academia Militar de West Point de esta manera: "La causa de nuestra nación siempre ha sido mayor que la defensa de nuestra nación. Luchamos, como siempre lo hemos hecho, por una paz justa, una paz que favorece a la libertad. Defenderemos la paz contra las amenazas de los terroristas y los tiranos. Preservaremos la paz, creando buenas relaciones entre las grandes potencias. Y expandiremos la paz, alentando a las sociedades libres y abiertas en cada continente... Crear esta paz justa es ... el deber de Estados Unidos"

Los estadounidenses entendemos esta formidable obligación. Es por ello que le hemos dado al presidente nuestro fuerte apoyo para combatir el terrorismo, liberar al pueblo afgano de los talibanes, y liberar a los iraquíes del horrendo régimen de Saddam Hussein. Los valores estadounidenses se hacen eco hoy de aquellos valores que estimularon la determinación de Estados Unidos de triunfar en la Segunda Guerra Mundial y su dedicación a reconstruir esas naciones devastadas por la guerra. Estos valores nos guiaron también en nuestros esfuerzos durante la Guerra Fría. Una y otra vez, nuestro hondo deseo de ver que todos sean libres ha inspirado generosidad en cuanto a tiempo, talento y la vida misma.

En gran medida hemos tenido éxito. Henry Kissinger, en su capacidad de asesor de seguridad nacional, observó en una ocasión que, "Ninguna política exterior – no importa cuán genial – puede tener éxito si es concebida en las mentes de unos pocos y nadie la lleva en sus corazones". El internacionalismo norteamericano triunfa precisamente porque se basa en valores abrigados en los corazones de las multitudes. Estos valores no son exclusivamente norteamericanos, sino que son universales y mundiales en lo que respecta a su atractivo. No procuran imponer normas culturales específicas, sino más bien proveer a cada sociedad los instrumentos y la libertad que necesitan para realizar su propio

potencial basado en sus propias tradiciones culturales, étnicas y religiosas.

La historia ha demostrado que los países más fuertes, más estables, tolerantes y prósperos, son aquellos que respetan los principios universales de los derechos humanos, el imperio de la ley y la democracia. La promoción de los derechos humanos y las libertades fundamentales está en el interés nacional de todo miembro de la comunidad internacional, porque los gobiernos que protegen los derechos humanos son aquellos que están en mejores condiciones de asegurar la paz, promover el desarrollo económico, combatir el terrorismo y el crimen internacional, evitar las crisis humanitarias y mejorar el medio ambiente mundial.

El internacionalismo norteamericano, que no es proteccionista ni expansionista, procura preservar la libertad y promover las oportunidades, la dignidad humana, la libertad, la prosperidad y la paz, tanto en el país como en el extranjero. Siempre que Estados Unidos ha intervenido, lo ha hecho con renuencia y solamente ha permanecido en el lugar el tiempo necesario. Procuramos que al irnos de ellos, los países estén en mejores condiciones que en las que se encontraban anteriormente. Para ayudar a aquellos que están muy necesitados, contribuimos más que ningún otro país a la ayuda humanitaria, tanto a nivel público como privado. Nos involucramos en el sistema de las Naciones Unidas para promover estos objetivos y todos nuestros demás intereses. Procuramos también hacer que las Naciones Unidas sean un organismo más efectivo, tanto en lo que concierne al Consejo de Seguridad, la Comisión de Derechos Humanos, las misiones de mantenimiento de la paz o la labor de sus instituciones especializadas.

Nuestros valores fundamentales pueden verse no solamente en lo que nuestro gobierno hace bilateral o multilateralmente. Están reflejados también en los esfuerzos diarios de los ciudadanos norteamericanos, en el sector privado, los grupos religiosos y las organizaciones no gubernamentales que promueven la libertad y la oportunidad en todo el mundo. Nuestra dedicación a los principios y valores no pasa desapercibida en el mundo, aún cuando el internacionalismo norteamericano sigue siendo

objeto de críticas por parte de aquellos que sospechan de nuestros motivos.

El internacionalismo norteamericano, después de todo, no es una doctrina rígida. Puede adoptar, y con frecuencia adopta, el carácter de un presidente en particular, al responder éste a la urgencia de los problemas que el mundo afronta. El "internacionalismo definitivamente estadounidense" del presidente Bush tiene resonancia entre los norteamericanos porque responde a amenazas reales y mundiales tales como el terrorismo, enfermedades pandémicas, pobreza, trata de personas y otras. Los norteamericanos apoyan sus esfuerzos en proteger a gentes inocentes contra las armas de destrucción en masa en las manos de al-Qaida y otros terroristas; en promover la libertad, el buen gobierno y la prosperidad mediante nuevas iniciativas como la Cuenta del Reto del Milenio; y en combatir el VIH/SIDA y otras enfermedades contagiosas que hacen estragos en las sociedades, mediante un compromiso de muchos millones de dólares al Fondo Mundial y otros programas.

En realidad, las medidas de Estados Unidos son las que mejor ilustran el internacionalismo norteamericano. Los artículos que siguen a continuación tratan de estos y otros ejemplos pertinentes de la participación de Estados Unidos en el mundo. Empezamos con una discusión de los principios y las prioridades que guían nuestra participación multilateral en las Naciones Unidas con el fin de promover la libertad, la democracia, la paz y la prosperidad.

El economista Kevin Hassett y el especialista James Glassman consideran cómo la política comercial de Estados Unidos beneficia a la economía mundial y ayuda a los países en desarrollo, aún cuando a la vez hace que aumente nuestro déficit comercial. El representante de comercio de Estados Unidos Robert Zoellick presenta una evaluación franca del "planteamiento gradual" que Estados Unidos utiliza para promover la seguridad, la prosperidad y la libertad mediante la liberalización y los acuerdos comerciales. Jimmy Gurulé, catedrático de la facultad de derecho de la Universidad de Notre Dame y ex subsecretario de Hacienda, considera cómo la política exterior de Estados Unidos ha creado y expandido

con éxito el consenso internacional para restringir el financiamiento de los terroristas.

Seguidamente, la subsecretaria de Estado Paula Dobriansky y el presidente de la Fundación Nacional pro Democracia (NED), Carl Gershman, examinan el impulso de Estados Unidos para propagar la democracia y la libertad por medio de esfuerzos públicos y privados. Juntos, sus artículos ofrecen una vista panorámica de nuestra efectividad, así como del crecimiento – con nuestro apoyo y el de organizaciones no gubernamentales (ONG) como la NED – de los movimientos que surgen en estados no democráticos.

El secretario de Salud y Servicios Sociales (HHS) Tommy Thompson discute el esfuerzo de Estados Unidos para mejorar la salud en el mundo al aumentar las capacidades internacionales de respuesta a las amenazas a la salud pública como el SARG, y para liberar al mundo de las enfermedades contagiosas que no reconocen fronteras pero que devastan a sociedades enteras. Dos ejemplos son la Iniciativa de Alertas Rápidas de Salud Mundial y la Iniciativa para la Seguridad de la Salud Mundial del HHS.

Las amenazas ambientales tampoco reconocen fronteras. John Turner, secretario de Estado adjunto para Océanos y Asuntos Ambientales y Científicos Internacionales, examina los esfuerzos de Estados Unidos para crear una política internacional

ambiental responsable con el fin de proteger los recursos del mundo y reducir el uso de productos químicos y contaminantes nocivos. Finalmente, Robert Kellett, de la organización Mercy Corps, habla sobre la labor que desempeñan las organizaciones no gubernamentales (ONG) en adelantar los esfuerzos de Estados Unidos para aliviar la pobreza y la opresión y ayudar a la gente a alcanzar la libertad política y económica y los derechos humanos.

Naturalmente, se podría escribir mucho más acerca de este tema. Pero tal como lo indican claramente estos artículos, el internacionalismo norteamericano está lejos de ser unilateralista. Los estadounidenses creen que la libertad, la paz y la prosperidad son aspiraciones universales, y que los países libres tienen la responsabilidad de ayudar a otros a realizarlas. Tal como lo indicara el presidente Bush y lo atestiguan las políticas multilaterales descritas en estos artículos, "Ninguna nación es dueña de estas aspiraciones, y ninguna nación está exenta de ellas. No tenemos ninguna intención de imponer nuestra cultura [a otros]. Estados Unidos se mantendrá siempre firme en favor de las demandas no negociables de la dignidad humana". En colaboración con nuestros amigos y aliados, seguiremos esforzándonos para derrotar el terrorismo, aliviar el hambre, la enfermedad y la opresión en el mundo, y propagar las oportunidades que la libertad y la democracia ofrecen. ©

## LAS NACIONES UNIDAS Y LA DIPLOMACIA MULTILATERAL DE ESTADOS UNIDOS: PRINCIPIOS Y PRIORIDADES PARA UN MUNDO MEJOR

*Por Kim R. Holmes*

*Secretario de Estado Adjunto para Asuntos de Organizaciones Internacionales*



*Las acciones de Estados Unidos en las Naciones Unidas se basan en tres principios, dice el secretario de Estado adjunto para Asuntos de Organizaciones Internacionales, Kim Holmes. Expresa que Estados Unidos busca que la organización realice "la visión de sus fundadores"; "tenga un multilateralismo eficaz, orientado hacia los resultados, en vez de declaraciones vacías", y asegure la "buena administración de los recursos de la ONU.*

Las naciones de todo el mundo viven en una era de promesa sin precedentes hecha posible por la libertad política y los mercados libres, la tecnología y el comercio y las relaciones pacíficas entre las grandes potencias. Nuestro era presenta también problemas extraordinarios y peligros cada vez más numerosos, tanto naturales como creados por el hombre. Pandemias como la del VIH/SIDA infligen miseria y muerte a millones de personas, poniendo en peligro a sociedades enteras. Demasiados de seres humanos viven bajo regímenes dictatoriales y corruptos que les niegan los derechos más básicos y la posibilidad de un futuro mejor.

Finalmente, en lo que viene a ser la amenaza más grande de nuestro tiempo, terroristas y tiranos, que temen el avance de la libertad, procuran destruir las sociedades abiertas que la fomentan. Han asesinado a inocentes en todos los rincones del mundo. Tratan de conseguir armas químicas, biológicas y nucleares para destruir vidas en grandes cantidades, y todo aquello que los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo aprecian.

El propósito general de esta administración es hacer frente a los grandes desafíos de política exterior de nuestro tiempo a la vez que ayudamos a cantidades más grandes de personas a concretar los bienes de la libertad y de la democracia. Consideramos la diplomacia multilateral como un factor esencial en

este esfuerzo. Ya sea en las Naciones Unidas, en la Organización de los Estados Americanos, en el Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico o en una de las muchas otras organizaciones internacionales en las que participa Estados Unidos, nuestros diplomáticos trabajan energicamente con otras naciones para encontrar solución a los problemas de nuestra era. Como declaró el presidente Bush, "Este es la agenda de Estados Unidos en el mundo: desde la derrota del terrorismo hasta el alivio de la enfermedad y el hambre, a la propagación de la libertad humana. Recibimos con agrado, y lo necesitamos, la ayuda, el consejo y la sabiduría de amigos y de aliados".

La administración Bush sostiene que el multilateralismo eficaz siempre debe tener un propósito claro, valioso y obtenible. El multilateralismo debe procurar no sólo objetivos laudables sino que también acciones prácticas con resultados obtenibles para atender los problemas importantes del día. El consenso es deseable y potencialmente útil. Pero su logro no debería alcanzarse a costa de los resultados, que es lo que les hace falta a los pueblos en todo el mundo para conseguir la paz y seguridad, salud y oportunidad económica y la libertad y dignidad que necesitan.

No todos los miembros de cada organización internacional estarán de acuerdo en cada asunto todas

las veces. Creemos, sin embargo, que los miembros de la ONU tienen una obligación entre ellos de hacer esfuerzos de buena fe para llegar a un acuerdo congruente con los intereses y principios más altos. Estados Unidos ha hecho esto en numerosas oportunidades, por ejemplo, recorriendo grandes distancias en el Consejo de Seguridad para lograr consenso en torno a cuestiones controversiales.

El año pasado, a pesar de vigorosos esfuerzos estadounidenses, el Consejo de Seguridad no siempre pudo reducir sus diferencias sobre la necesidad de usar la fuerza para hacer que Iraq cumpliera con sus obligaciones. Pero antes de la reciente guerra y después de la misma, Estados Unidos tuvo éxito en trabajar con otros miembros del Consejo de Seguridad para obtener en lo posible la aprobación de importantes resoluciones.

La primera, Resolución 1441 (8 de noviembre de 2002) exigía que Iraq pusiera fin a la violación material de sus obligaciones internacionales o enfrentase graves consecuencias. La segunda, Resolución 1483 (22 de mayo de 2003), aprobada después de la liberación de Iraq, levantó las sanciones de la ONU impuestas durante una década al país; reconoció la autoridad de la Coalición hasta el establecimiento de un gobierno representativo, reconocido internacionalmente, y afirmó el papel vital de la ONU en cooperar con la Coalición para ayudar al pueblo iraquí a crear un futuro mejor.

Estados Unidos trabaja para conseguir una acción eficaz del Consejo de Seguridad cuando es posible. También invierte enormes recursos financieros en una gama de organismos de las Naciones Unidas para ayudar a las naciones en todas partes en una gran cantidad de maneras, desde la alimentación de sus poblaciones hambrientas hasta la creación de un sistema de alerta anticipada en casos de desastres naturales para salvar vidas e incluso para ayudar a mantener el funcionamiento eficiente del sistema postal internacional, del que dependen todas las naciones en nuestro mundo interconectado.

## **PRINCIPIOS**

Las Naciones Unidas y muchos de sus organismos especializados tienen sus historias de éxito. También

tienen sus fracasos. Estados Unidos busca obtener más éxitos de la ONU y menos fracasos. La participación de Estados Unidos en las Naciones Unidas, y más ampliamente en el multilateralismo, se guía por tres principios:

**Principio No. 1: Deseamos que las Naciones Unidas realicen la visión de sus fundadores**, que pide que todos los estados miembros contribuyan a la paz y la seguridad internacional al tiempo que dan a sus ciudadanos libertad, salud y oportunidad económica. Los estadounidenses, ansiosos de que el sistema de las Naciones Unidas tenga éxito, desean que sus líderes aseguren que el organismo se adhiera a esa perspectiva, ya sea si el objetivo específico consiste en conseguir que Iraq cumpla con sus obligaciones con el Consejo de Seguridad, o la promoción de la paz y la democracia en Timor Oriental, o ayudar a detener una enfermedad mundial, como el síndrome respiratorio agudo grave (SRAG).

La política de la administración Bush durante la sesión más reciente de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU reflejó este enfoque orientado a los resultados. Cuando declaramos nuestra oposición a que Libia – uno de los peores violadores de los derechos humanos del mundo – presidiera la Comisión, defendimos los principios fundadores de la ONU y la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Cuando ahora trabajamos para reformar este atribulado organismo, nuestra meta es ayudar a realizar su potencial y ser el apoyo de los millones de hombres, mujeres y niños en todo el planeta a quienes se les niegan sus derechos políticos y civiles inalienables. Una Comisión de Derechos Humanos, fiel a sus valores, encontrará nuevas reservas de buena voluntad entre los estadounidenses y otros pueblos en todo el mundo.

**Principio No. 2: Buscamos un multilateralismo eficaz.** La diplomacia multilateral debería producir más que declaraciones vacías; debería adelantar de manera tangible la paz, la libertad, el desarrollo sostenible, la salud y la asistencia humanitaria en beneficio de las personas comunes en todos los continentes. Cuando las organizaciones de la ONU se desempeñen bien, Estados Unidos será entusiasta. Si no lo hacen, Estados Unidos está obligado a decirlo

así, como cree que otras naciones también deberían hacerlo. De la misma manera, si bien Estados Unidos actuará en su propia defensa cuando sea necesario, no vacilará en trabajar con el Consejo de Seguridad cuando la acción colectiva sea posible y justificada para frustrar la violencia y promover la libertad.

**Principio No. 3: Buscamos la buena administración de los recursos de la ONU.** Una organización de las Naciones Unidas eficaz debe gastar sus recursos con prudencia. Los beneficiarios deseados de sus programas deben beneficiarse de verdad. Estados Unidos colaborará con otros estados miembros para asegurar que la administración y las finanzas de las entidades y programas de la ONU sean firmes. Seguiremos promoviendo reformas que hagan a la ONU más capaz y eficiente.

#### **PRIORIDADES**

Estos tres principios de participación, a su vez, dan lugar a cinco prioridades estadounidenses:

**Prioridad No. 1: Preservar la paz y proteger a los inocentes amenazados por la guerra y la tiranía.** Estos son retos claves que los estados miembros de las Naciones Unidas deben enfrentar para que la organización tenga éxito. Los terroristas, los proliferadores y los dictadores agresivos como Saddam Hussein – que había atacado a varios estados vecinos – ponen en peligro la seguridad internacional. Por lo tanto, en los años venideros Estados Unidos se esforzará para:

- **Fortalecer** la eficacia del Consejo de Seguridad para tratar con las amenazas a la paz y la seguridad internacionales, especialmente el peligro de que los terroristas o regímenes proscritos adquieran armas de destrucción en masa.
- **Crear** mejor capacidad entre los miembros de la ONU para derrotar al terrorismo.
- **Asegurar** una distribución de la carga más equitativa y un mantenimiento de la paz más eficaz que detenga el derramamiento de sangre y los desastres humanos, particularmente en Africa, donde las Naciones Unidas ya intervienen de manera considerable.

- **Avanzar** hacia un arreglo de paz árabe-israelí que logre la visión del presidente Bush del fin del terrorismo con una Palestina e Israel democráticos que vivan en un Oriente Medio pacífico. Seguiremos trabajando con las Naciones Unidas a través del Cuarteto para lograr esas metas, que también requieren la plena inclusión y tratamiento justo de Israel en todos los foros de la ONU, de los que actualmente no disfruta pero merece.

**Prioridad No. 2: Poner el multilateralismo al servicio de la democracia, la libertad y el ejercicio del buen gobierno.** Estos objetivos deberían guiar casi toda la actividad de la ONU. en la Conferencia Internacional de 2002 sobre Financiamiento para el Desarrollo en Monterrey, México, y en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en Johannesburgo, Sudáfrica, llevamos a la atención internacional la realidad de que los gobiernos que les niegan la libertad a sus ciudadanos y los gobiernan sin respetar sus necesidades fundamentales, a menudo mantienen a sus poblaciones en la pobreza. Este tipo de gobiernos a menudo se tornan en fuentes principales de violencia internacional. Sin embargo, las naciones que democratizan e institucionalizan el imperio del derecho crean las condiciones necesarias para el desarrollo económico. Estas naciones se convierten también en las bases de un orden internacional pacífico.

Por lo tanto, Estados Unidos ha asumido como prioridad asegurar que todas las partes del sistema de la ONU reconozcan que la promoción de la libertad, el imperio del derecho y el buen ejercicio del gobierno son un factor integral de sus misiones. De la misma manera, Estados Unidos seguirá apoyando enérgicamente los esfuerzos de la ONU para ayudar a las democracias en surgimiento a celebrar elecciones, capacitar jueces, promover el imperio del derecho y reducir la corrupción.

**Prioridad No. 3: Ayudar a las naciones e individuos que se encuentran en necesidad desesperada.** Con frecuencia Estados Unidos ha elogiado la provisión de ayuda humanitaria de la ONU a las personas en grave aflicción. Seguiremos teniendo un papel de líder en el apoyo a los programas de la ONU de reducción de la pobreza y el hambre, ayuda a refugiados y combate del VIH/SIDA

y otras enfermedades. Esperamos seguir siendo el donante más grande al Programa Mundial de Alimentos, al que en 2002 hemos aportado 929 millones de dólares. Esperamos que otras naciones se nos unan en el financiamiento generoso de esos esfuerzos claves de la ONU.

**Prioridad No. 4: Adelantar el desarrollo económico orientado a los resultados.** En la Conferencia sobre Financiamiento del Desarrollo en Monterrey y en la Cumbre sobre el Desarrollo Sostenible en Johannesburgo, Estados Unidos ayudó a crear un consenso internacional sobre los factores que fomentan el crecimiento económico en las naciones en desarrollo. El desarrollo sostenible se logra al trabajar con las fuerzas del mercado en vez de contra ellas, y al darle a la gente libertad económica y el imperio del derecho. Años de experiencia han mostrado que la ayuda exterior financiera puede ayudar a promover el desarrollo si, y solamente si, los gobiernos de las naciones en desarrollo hacen las reformas necesarias primero.

Estados Unidos trabaja ahora con otros miembros de la ONU para asegurar que organismos como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente integren los principios de Monterrey en todo lo que hacen. Tratamos de aumentar también el conocimiento internacional del papel positivo que puede desempeñar la biotecnología en la promoción del desarrollo económico y la seguridad alimentaria en las regiones más pobres del mundo.

**Prioridad No. 5: Instar a la reforma de la ONU y la disciplina presupuestaria.** La concentración en misiones básicas, el cumplimiento de los propósitos originales y el uso prudentemente de las

contribuciones de los miembros no solamente mejorará las instituciones de la ONU, sino que también aumentará su credibilidad y el apoyo en Estados Unidos y en otras partes. Estados Unidos se unirá a otros miembros para ayudar a que la ONU reforme sus organismos de pobre desempeño y elimine programas ineficaces y anticuados. Más aún, nos esforzaremos para asegurar que sólo los países que defiendan los ideales fundadores de las Naciones Unidas obtengan posiciones de liderazgo.

## CONCLUSIÓN

El multilateralismo al servicio de la libertad, el desarrollo sostenible, las poblaciones saludables y una paz segura: ése es el objetivo del presidente George W. Bush. Esa es la meta que el secretario de Estado Colin L. Powell y los diplomáticos estadounidenses persiguen diariamente con otras naciones en muchos lugares. Al margen de nuestros objetivos – ya sea expandir la libertad, alentar el crecimiento económico, combatir las enfermedades mortales o lograr la paz – debemos reconocer que el logro de cualquiera de ellos con frecuencia depende del éxito de los otros. Cada aspiración, adelantada simultáneamente, reforzará las otras, creando un círculo virtuoso. Si Estados Unidos y otras naciones siguen juntos este programa de multilateralismo constructivo, podemos mejorar las vidas de los hombres, mujeres y niños comunes en todo el mundo. El presidente Bush y el secretario Powell confían en que, con buena voluntad y esfuerzo, tendremos éxito. ●

## LA FUNCION DE ESTADOS UNIDOS EN LA ECONOMIA MUNDIAL

Por **Kevin A. Hassett**

*director de estudios de política económica del Instituto Norteamericano de la Empresa (AEI)*

y

**James K. Glassman**

*miembro de número del AEI y columnista financiero del Washington Post*



Kevin A. Hassett



James K. Glassman

*"El concepto de que los países ricos y las grandes empresas son los principales beneficiarios del comercio libre mundial es un desatino total", dicen Kevin Hassett, director de estudios de política económica del Instituto Norteamericano de la Empresa (AEI) y ex economista principal de la Junta de la Reserva Federal de Estados Unidos, y James Glassman, miembro de número del AEI y columnista financiero del Washington Post. En este artículo, ambos destacan que el 44 por ciento del déficit comercial de Estados Unidos se mantiene con países en desarrollo, y advierten que esos mismos países serían los más perjudicados por una desaceleración del comercio mundial.*

**R**ara vez en la historia una nación ha sido tan dominante en la economía mundial como lo es hoy Estados Unidos. La producción de bienes y servicios en Estados Unidos – es decir, el Producto Interno Bruto (PIB) – excedió los 10 billones de dólares en 2002. Esto es mayor que el PIB combinado de los cinco países que le siguen. En resumen, Estados Unidos, con una vigésima parte de la población mundial, es responsable de una tercera parte del producto mundial y, el año pasado, lo fue de más de tres quintas partes de su crecimiento.

La economía estadounidense es tan grande que sus áreas metropolitanas producen más que algunos países enteros. Por ejemplo, en 2002, Chicago tuvo aproximadamente el mismo PIB que Australia. Boston el mismo que Taiwán; Dallas, el mismo que Arabia Saudita; San Francisco, el mismo que Hong Kong; y Milwaukee, el mismo que Pakistán.

Es apenas natural que una posición tan dominante pueda en ocasiones provocar envidia e ira en otras naciones, pero la verdad es que la economía no es un juego donde las ganancias de unos equivalen a las pérdidas de otros. En un mundo unido entre sí por el comercio, Estados Unidos gana cuando otras

naciones prosperan – y otras naciones ganan cuando Estados Unidos prospera.

El comercio es una calle de doble vía. Los consumidores se benefician de las importaciones, que proveen bienes y servicios de calidad más alta o precios más bajos (¡o ambas cosas a la vez!) que los hechos en el país. Y los productores (es decir, los dueños y empleados de las empresas) se benefician de las exportaciones, que proveen más clientes para los bienes y servicios.

En 2002, las importaciones estadounidenses provenientes de las naciones en desarrollo totalizaron la cantidad colosal de 317.000 millones de dólares. (Estados Unidos es el mayor mercado individual para los bienes de las naciones en desarrollo). Las exportaciones de Estados Unidos a esas naciones totalizaron 130.000 millones de dólares. Tanto las importaciones como las exportaciones son importantes, pero mírese la diferencia, es decir, el déficit comercial resultante para Estados Unidos: 187.000 millones de dólares. Eso es el 44 por ciento de todo el déficit comercial que tuvo Estados Unidos el año pasado con todo el mundo.

En otras palabras, Estados Unidos les compra a los países en desarrollo mucho más que lo que les vende. Consideremos unos ejemplos. El año pasado, las Filipinas vendieron a Estados Unidos exportaciones por valor de 11.000 millones de dólares y compraron importaciones de Estados Unidos por valor de 7.000 millones de dólares, para originar un déficit (para Estados Unidos) de 4.000 millones de dólares. Las exportaciones de Malasia a Estados Unidos excedieron a sus importaciones de Estados Unidos en 14.000 millones. Para Corea, el excedente en relación con Estados Unidos fue de 13.000 millones de dólares; para Brasil, de 3.000 millones.

Puede ser sorprendente, pero la tecnología avanzada es hoy el mayor sector exportador de los países en desarrollo. La tecnología de la información y las comunicaciones fue responsable de exportaciones de las naciones en desarrollo por valor de 450.000 millones de dólares – en comparación con los 235.000 millones de bienes basados en recursos y los 405.000 millones de bienes de baja tecnología.

Estados Unidos no sólo compra centenares de miles de millones de dólares de bienes producidos por las naciones en desarrollo, sino que también invierte fuertemente en esos países. Alrededor de tres de cada ocho dólares de inversión extranjera directa en África proceden de Estados Unidos – más que de ningún otro país (Francia es segunda con el 18 por ciento – menos de la mitad). Entre 1996 y 2000 (las cifras más recientes), Estados Unidos invirtió 9.200 millones en África, en comparación con los 4.400 millones invertidos por Francia y los 3.300 millones invertidos por el Reino Unido.

La integración y liberalización de los mercados financieros a lo largo de los últimos 20 años ha permitido al capital fluir hacia sus mejores usos, con amplios beneficios a escala mundial. Un estudio académico publicado este año por Geert Bekaert y dos de sus colegas de la Universidad de Columbia, encontró que "las liberaciones del mercado de títulos de capital, en promedio, conducen a un aumento del uno por ciento del crecimiento económico anual real en un periodo de cinco años". Esa cifra, dicen los autores, "es sorprendentemente grande" (después de todo el crecimiento del PIB promedia sólo tres por ciento al año). "Liberalización" significa que los

inversionistas extranjeros pueden invertir en valores de otros países – sus acciones y bonos. Los investigadores descubrieron también que los países que más ganaron con la liberalización fueron aquellos que – como las naciones en desarrollo – estaban más atrás, pero avanzando al aplicar reformas macroeconómicas.

Por ejemplo, en los cinco años que siguieron a la liberalización, el crecimiento del PIB en India alcanzó un promedio de 5,7 por ciento anual, comparado con 3,2 por ciento antes de la liberalización. El crecimiento promedio en cinco años en Tailandia fue de 8,7 por ciento después de la liberalización de sus mercados de valores y de 3,5 por ciento antes de la liberalización. Por supuesto, no todas las naciones en desarrollo disfrutaron de aumentos tales, pero los países lo consiguieron en promedio, y los resultados son poderosos.

Una vez más, la inversión es una calle de doble vía. Debido a que Estados Unidos es un lugar relativamente seguro y estable donde invertir, ofrece un puerto enorme a las inversiones en títulos de capital (acciones, bonos, bienes raíces y empresas enteras) del exterior. Esos flujos de capital proveen el respaldo necesario a las importaciones en Estados Unidos, para que este país pueda sostener esos grandes déficits comerciales. Los empresarios e inversionistas extranjeros usan a menudo el ingreso generado a través de las inversiones en Estados Unidos para iniciar y ampliar empresas en sus países. Hay que pensar en Estados Unidos como si fuera un cuarto de máquinas que impulsa a la economía mundial.

El éxito de Estados Unidos no se debe a sus recursos naturales o a su población numerosa sino a su sistema de mercado libre, que le permite a la gente, ya sea individualmente o en grupo, tomar sus propias decisiones (dónde trabajar, qué comprar, cuánto pagar), con poca interferencia gubernamental. El capital y el trabajo van hacia donde son más eficientes. No es nada sorprendente que los estudios han mostrado una correlación directa entre el grado de libertad de una economía y su éxito.

El comercio liberalizado – mediante acuerdos multilaterales, regionales o bilaterales – es un

ingrediente clave de la receta de la prosperidad. Y los beneficios para los países en desarrollo son aún mayores – en proporción – que para Estados Unidos. Las nuevas negociaciones sobre comercio mundial, si tienen éxito, generarán de 90.000 a 190.000 millones de dólares anuales en ingresos más altos para las naciones en desarrollo, según un estudio de Joseph Francois, de la Universidad Erasmo, en Rotterdam. Investigaciones recientes del Banco Mundial encontraron que los países en desarrollo que adoptaron la mundialización crecieron tres veces y media más rápidamente que los países en desarrollo que no lo hicieron. Como lo expresó Kofi Annan, secretario general de las Naciones Unidas, "Los pobres son pobres no porque haya demasiada mundialización, sino porque hay demasiado poca".

La liberalización comercial que se introdujo en la Ronda Uruguay ofrece un buen ejemplo. En los seis años posteriores a la ronda, las exportaciones de las naciones en desarrollo crecieron un billón de dólares, hasta alcanzar un total de 2,4 billones de dólares en 2002. Durante ese período, Estados Unidos incrementó 82 por ciento sus importaciones desde países en desarrollo. La razón no es difícil de adivinar: tres quintas partes de esas importaciones entraron en Estados Unidos libres de derechos de aduana.

Un prerrequisito absoluto del crecimiento económico a largo plazo es la plena participación en la economía y el sistema comercial mundiales. Con todo, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) tiene este año un presupuesto de 1.200 millones de dólares en ayuda alimentaria, en comparación con 850 millones de dólares en 2002. Estados Unidos es el mayor donante de las

operaciones del Programa Mundial de Alimentos en el sur de África, y la USAID ha provisto recientemente fondos de ayuda de emergencia en América Central, Sudán y otras partes del mundo. Además, la beneficencia privada estadounidense, como las Fundación Bill y Melinda Gates, dan miles de millones de dólares para combatir la pobreza y el hambre.

El concepto de que los países ricos y las grandes empresas son los principales beneficiarios del comercio libre mundial es un desatino total. Estados Unidos podría seguir prosperando si se retirara del escenario mundial. Incluso si dejara de comerciar, por completo, Estados Unidos seguiría disfrutando de un nivel de vida elevado, con un PIB de más de 30.000 dólares por persona. El estilo de vida estadounidense podría resbalar de los niveles de 2003 a los niveles de mediados de los años 90. Eso es todo. Pero si el comercio se detiene o incluso si se desacelera, los países en desarrollo quedarían devastados. Sus ciudadanos ya no podrían conseguir bienes de calidad a bajo precio. Las naciones más pequeñas ya no podrían aumentar sus mercados en gran escala.

Pero Estados Unidos comprende las responsabilidades que implica ser la mayor economía del mundo. Al darles a las naciones extranjeras acceso a sus mercados internos – y al inducir a otras naciones a que abran los suyos todavía más – Estados Unidos se ha convertido en un contribuyente clave del crecimiento en las naciones en desarrollo. ●

---

*Las opiniones expresadas en este artículo corresponden a los autores, y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno estadounidense.*

## PIB de las Principales Areas Metropolitanas de Estados Unidos, en Relación con Países Específicos

Posición	Area metropolitana	GDP (Miles de millones)	País	GDP (Miles de millones)
1	New York, NY	523.430	India	502.420
2	Chicago, IL	389.460	Australia	399.090
3	Los Angeles-Long Beach, CA	373.770	Australia	399.090
4	Boston, MA-NH	285.920	Taiwán	281.510
5	Washington, DC-MD-VA-WV	282.180	Taiwán	281.510
6	Houston, TX	212.880	Austria	206.200
7	Philadelphia, PA	210.60	Austria	206.200
8	Atlanta, GA	210.20	Austria	206.200
9	Dallas, TX	195.720	Arabia Saudita	190.980
10	Detroit, MI	179.310	Turquía	182.830
11	San Francisco, CA	155.560	Hong Kong	162.980
12	San Jose, CA	153.490	Hong Kong	162.980
13	Minneapolis-St. Paul, MN-WI	145.60	Grecia	133.240
14	Seattle-Bellevue-Everett, WA	138.180	Grecia	133.240
15	Orange County, CA	137.730	Grecia	133.240
16	Phoenix-Mesa, AZ	132.380	Finlandia	132.230
17	San Diego, CA	119.260	Irlanda	121.800
18	Newark, NJ	109.410	Irán	106.390
19	Oakland, CA	108.70	Irán	106.390
20	Baltimore, MD	106.330	Irán	106.390

Fuente: The Dismal Scientist de Economy.com

Cercano Oriente y el norte de Africa	GDP (Miles de millones)	Area metropolitana	GDP (Miles de millones)
Arabia Saudita	190.980	Dallas, TX	195.720
Irán	106.390	Baltimore, MD	106.330
Emiratos Arabes Unidos	71.240	Riverside-San Bernardino, CA	70.260
Pakistán	65.140	Milwaukee-Waukesha, WI	64.190
Argelia	54.150	Fort Lauderdale, FL	54.390
Kuwait	33.220	Omaha, NE-IA	33.520
República Arabe de Siria	22.140	Des Moines, IA	22.000
Tunisia	21.250	Ann Arbor, MI	21.300
Lybia	19.740	Columbia, SC	20.080
Líbano	17.330	Bakersfield, CA	17.470
Qatar	17.260	Fort Wayne, IN	17.120
Yemen	10.040	Springfield, MO	10.020
Jordania	9.300	Tallahassee, FL	9.270
Bahrain	8.510	Newburgh, NY	8.560

Fuente: The Dismal Scientist de Economy.com

---

---

## LA PROMOCION DEL LIBRE COMERCIO: UN PLANTEAMIENTO GRADUAL

---

*Por el embajador Robert B. Zoellick  
Representante de Comercio de Estados Unidos*



*Establecer el libre comercio en el mundo es una tarea abrumadora. Pero Estados Unidos se compromete, afirma Robert B. Zoellick, representante de comercio de Estados Unidos y miembro del gabinete del presidente Bush. En el Departamento de Estado, Zoellick se ocupó de las conversaciones del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte y la Ronda de Uruguay desde 1989 hasta 1992. Lo que sigue ha sido adaptado de un artículo que él escribió para The Economist en su número del 7-13 de diciembre de 2002.*

**A**l aproximarse a su punto medio el primer período presidencial de George Bush, el comentario acerca de la política comercial estadounidense ha cambiado. El debate se concentra ahora en cómo - no si - Estados Unidos promueve el libre comercio.

Estados Unidos ha declarado claramente sus intenciones. Promoveremos el libre comercio a nivel mundial, regional y bilateral, al tiempo que reconstruimos el apoyo al mismo en nuestro país. Al avanzar en frentes múltiples, Estados Unidos puede ejercer su influencia en pro de la apertura de mercados, crear nueva competencia en la liberalización, enfocarse en las necesidades de los países en desarrollo y crear un nuevo dinamismo político al poner el libre comercio a la ofensiva.

Las políticas comerciales de Estados Unidos están ligadas a nuestros objetivos económicos, políticos y de seguridad más amplios. Esta integración intelectual puede confundir a algunos expertos en comercio, pero sigue los pasos de los arquitectos de la reconstrucción después de 1945. De hecho, sus raíces se extienden hasta los que protestaron lanzando al mar el té inglés en el puerto de Boston. Para ser sostenible en nuestro país, nuestra estrategia comercial necesita estar en línea con los valores y las aspiraciones estadounidenses – así como con nuestros intereses económicos. Y para ser influyentes en el exterior, procuramos escuchar y aprender de nuestros socios comerciales, grandes y pequeños.

Para liderar mundialmente, el presidente Bush reconoció que debía revertir la retirada en cuanto a política comercial en nuestro país. Cualquier presidente de Estados Unidos que busca apoyo para el comercio debe superar el proteccionismo, los intereses especiales, los nihilistas que se oponen a la mundialización y el partidismo en contra del presidente. Sin embargo, el presidente no se dejó desviar por la desaceleración de la actividad económica o el terrorismo. Urgió al Congreso que promulgara la Ley de Comercio de 2002, la que restableció la vital autoridad de negociación comercial ("vía rápida") que había caducado ocho años atrás. Los republicanos transigieron con demócratas que favorecen el comercio en cuanto a un programa comercial medioambiental y laboral, sin transgredir las inquietudes acerca de la soberanía y el proteccionismo. La ley incluyó un pago inicial grande e inmediato en cuanto a libre comercio para los más necesitados, al reducir a cero los aranceles para unos 20.000 millones de dólares en importaciones estadounidenses provenientes del mundo en desarrollo.

Para reconstruir una coalición en el Congreso, la administración tuvo que demostrar que Estados Unidos utilizaría las reglas internacionales para perseguir sus intereses. Dado que los aranceles estadounidenses ponderados según el comercio exterior ascienden a un promedio de sólo un 1,6 por ciento, el apoyo del Congreso a barreras más bajas depende de que la rama ejecutiva esté dispuesta a

utilizar las mismas reglas que emplean otros países. Uno de los líderes republicanos en el Senado me dijo que el historial de la administración de hacer cumplir las reglas internacionales es el argumento más persuasivo para otorgar al presidente una mayor autoridad en las negociaciones. Al encabezar la lucha en nuestro país en favor de un comercio más libre dentro de un sistema de reglas internacionales ejecutables, el presidente Bush ha aumentado la fuerza de Estados Unidos para promover el libre comercio en el exterior

## LA TAREA EN DOHA

La administración Bush, al asumir la presidencia luego del debacle de la Organización Mundial del Comercio en Seattle, reconoció la importancia de iniciar una nueva ronda comercial mundial. Trabajando con la Unión Europea (UE) y otros, y a pesar de grandes obstáculos, hemos ayudado a iniciar la Agenda de Doha para el Desarrollo (DDA). La misma OMC se ha fortalecido al agregar a China y a Taiwán como miembros, y se está gestionando agregar a Rusia antes de que pase mucho tiempo.

Estados Unidos está totalmente comprometido a completar la DDA en el plazo acordado de 2005. Ya hemos presentado propuestas de gran alcance en agricultura, productos industriales y de consumo y servicios, para destacar la meta principal de la OMC: abrir el acceso a los mercados e incentivar el crecimiento y el desarrollo.

El objetivo de Estados Unidos en las negociaciones agrícolas es armonizar los subsidios y los aranceles y al mismo tiempo reducirlos a niveles mucho más bajos, rumbo hacia su eliminación. La última negociación comercial mundial – la ronda Uruguay – aceptó niveles elevados y asimétricos en los subsidios y aranceles solamente para ponerlos bajo algún control. Por ejemplo, Estados Unidos aceptó un tope tres veces mayor que el de Estados Unidos para los subsidios de la Unión Europea que distorsionan la producción, a pesar de que la agricultura representa aproximadamente la misma proporción de nuestras economías.

El proyecto de ley agrícola – que autorizó hasta 123.000 millones de dólares para todo tipo de gastos

en estampillas para alimentos, conservación y agricultura durante un período de seis años, sumas dentro de los límites de la OMC – indicó claramente que Estados Unidos no recortaría unilateralmente el sostén agrícola. Pero los agricultores y el Congreso estadounidenses respaldaron nuestra propuesta de que todos los países deben hacer recortes al mismo tiempo. Estados Unidos desea eliminar los pagos agrícolas más notorios y distorsionantes, los subsidios a las exportaciones. Nosotros recortaríamos los subsidios mundiales que distorsionan la producción agrícola interna en aproximadamente 100.000 millones de dólares, y cortaríamos nuestro propio límite casi por la mitad. Recortaríamos los aranceles agrícolas mundiales medios del 60 por ciento a 15 por ciento, y el promedio estadounidense de 12 por ciento a 5 por ciento. Estados Unidos favorece también acordar una fecha para la eliminación total de los aranceles agrícolas y subsidios distorsionantes.

La propuesta estadounidense sobre bienes manufacturados liberaría al mundo de los aranceles sobre estos productos para el año 2015. Este fue el sector comercial en el que los fundadores del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) enfocaron primero su atención en 1947; después de más de cincuenta años de trabajo, aproximadamente la mitad del comercio mundial en bienes ha sido liberado de aranceles. Es hora de que terminemos la tarea.

Con cero aranceles, los sectores manufactureros de los países en desarrollo podrían competir equitativamente. La propuesta eliminaría las barreras que existen entre los países en desarrollo, que pagan el uno al otro un 70 por ciento de sus aranceles sobre productos manufacturados. Al eliminar las barreras al comercio de productos agrícolas y manufacturados, se podría aumentar el ingreso del mundo en desarrollo en más de 500.000 millones de dólares.

La propuesta estadounidense para el comercio de servicios aumentaría las oportunidades de crecimiento y desarrollo en un sector que comienza a perfilarse en la economía internacional. Los servicios representan aproximadamente dos tercios de la economía estadounidense y 80 por ciento de nuestros empleos, pero solamente representan

aproximadamente 20 por ciento del comercio mundial. El Banco Mundial ha indicado que la eliminación de las barreras a los servicios en los países en desarrollo les produciría a éstos una ganancia de 900.000 millones de dólares.

Estados Unidos presta atención a las preocupaciones de los países en desarrollo que se esfuerzan en alcanzar el libre comercio. Este año, hemos dedicado 638 millones de dólares para ayudar a esos países a crear la capacidad para participar en negociaciones comerciales, poner en práctica las reglas y aprovechar las oportunidades. Hemos actuado en asociación con el Banco Interamericano de Desarrollo para integrar el comercio y las finanzas, e instamos al Banco Mundial y al FMI a que respalden con recursos su retórica sobre el comercio.

En Doha acordamos que se podría utilizar la flexibilidad en las reglas mundiales de la propiedad intelectual para permitirles a los países pobres licenciar medicinas para tratar el VIH/SIDA, la tuberculosis, la malaria y otras epidemias. Estamos comprometidos también a ayudar a aquellas regiones y estados pobres a obtener medicinas producidas en el extranjero – si no las pueden producir localmente – siempre que otros países con industrias farmacéuticas no utilicen estos términos especiales como escapatorias para evitar la protección de la propiedad intelectual que premia la investigación sobre medicinas del futuro.

Las negociaciones de Doha incluyen el trato especial para los países en desarrollo. Sin embargo, las transiciones flexibles y las necesidades especiales no deben degenerar en un proteccionismo perpetuo. Las "buenas intenciones" que encubren barreras al comercio generan aumentos en los precios para la gente más pobre, benefician a los intereses creados, aumentan los costos para empresas competitivas y bloquean las exportaciones de firmas y trabajadores productivos hacia otros países en desarrollo. Nos complace que organizaciones no gubernamentales (ONG) como Oxfam reconozcan ahora los beneficios que el comercio representa para el desarrollo, pero deben reconocer que estos beneficios se producen al eliminar las barreras a las importaciones pero también al promover las exportaciones y la competencia dentro de los países. La OMC puede

fomentar el crecimiento impulsado por las exportaciones en los países en desarrollo sin hacer que revivan los modelos de comercio neocoloniales promovidas por una generación anterior.

## **EUROPA COMO SOCIO**

Como me dijera recientemente un ministro africano, cuando Estados Unidos y la UE se ponen de acuerdo sobre el curso de la OMC, no podemos asegurar el éxito, pero haremos que éste sea mucho más probable. Afortunadamente, no tengo ninguna duda de que mi respetado colega Pascal Lamy, el comisionado comercial europeo, está igualmente comprometido a completar a tiempo las negociaciones de Doha.

Estados Unidos y la UE comparten una meta común de liberalización del comercio, pero han seguido planteamientos diferentes. En el léxico de la UE, Estados Unidos está presionando para "profundizar" a la OMC mediante la liberalización del comercio basado en el tema clave del acceso a los mercados. El programa que distingue a la UE es "ensanchar" el mandato de la OMC al crear nuevas reglas para abarcar un mayor número de temas. Según observara un colega asiático, la UE ve el mundo a través del lente de la reciente experiencia europea: desea alcanzar gradualmente un sistema supranacional de gobierno para la mundialización. Pero muchos países en desarrollo no tienen deseos de agregar nuevos temas a la OMC, y creen que nuestra prioridad debería ser incentivar mayor comercio e inversión. Existe el peligro de que la UE negocie el recorte de las barreras a cambio de agregar reglas e instituciones.

En Doha, Estados Unidos ayudó a superar la brecha entre los "profundizadores" y los "ensanchadores" porque la UE necesita progresar en su programa más amplio de lograr adelantos en la agricultura, lo que es de importancia crítica para muchos países en desarrollo. Estados Unidos seguirá trabajando para acomodar los objetivos de la UE, siempre y cuando la UE se comprometa a liberalizar el comercio agrícola, de los productos y los servicios. Debemos asegurar que cualesquiera nuevas reglas y temas de negociación aumenten los mercados libres, fortalezcan la transparencia en la OMC y faciliten el

comercio, respetando al mismo tiempo las prerrogativas de los estados soberanos. También debería tenerse presente otra perspectiva europea – la "orden espontánea" de Hayek, que aconseja que las reglas sean forjadas primero por medio de los mercados, en lugar de ser forjadas por medio de controles gubernamentales.

Aun si Estados Unidos y Europa cooperan, el programa de Doha todavía será difícil de alcanzar.

(Desgraciadamente, el enfoque mercantilista al comercio, de suma cero o nula de Japón, es un ejemplo de su reciente propuesta agrícola, en la que abogó en favor de recortar su cuota de arroz importado). Es alentador encontrar un grupo de ministros de comercio, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, que trabajen en conjunto.

Con todo, cualquier decisión de la OMC requiere un consenso entre sus 144 miembros. Cualquier país – cualesquiera que sean sus razones políticas o económicas – puede paralizar la agenda de Doha. No aceptaremos pasivamente un veto en el avance de Estados Unidos hacia la apertura de los mercados. Deseamos alentar a los reformadores que favorecen el libre comercio. Si otros no desean avanzar, Estados Unidos avanzará con aquellos que lo desean. Ha llegado el momento de que otros nos digan cuando están listos para abrir sus mercados, de que presenten propuestas para la liberalización y emparejen sus críticas con compromisos.

Algunos especialistas comerciales ponen reparos a que Estados Unidos use su influencia para presionar en favor de una mayor apertura. Les insto a que amplíen su perspectiva. Queremos fortalecer la mano de la coalición que presiona en favor de un comercio más libre. Sería fatal dejar la iniciativa en manos de los pesimistas en el exterior y de los proteccionistas en nuestro país. Como hemos visto en la Liga de Naciones, la ONU, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, las organizaciones internacionales necesitan líderes que las empujen a la acción.

## **NAFTA Y SUS IMITADORES**

Para multiplicar la probabilidad de éxito, Estados Unidos está estimulando también una campaña para concretar acuerdos de libre comercio (ALC)

regionales y bilaterales. Estos acuerdos pueden promover vínculos poderosos entre el comercio, la reforma económica, el desarrollo, la inversión, la seguridad y las sociedades libres. El Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) no solamente casi triplicó el comercio de Estados Unidos con México y casi duplicó su comercio con Canadá, sino que hizo también que los tres miembros sean más competitivos internacionalmente. NAFTA demostró definitivamente que tanto los países desarrollados como los que están en desarrollo se benefician con las asociaciones del comercio libre. El acuerdo permitió que México se recuperara rápidamente de su crisis financiera en 1994, puso al país en el camino de convertirse en un competidor económico mundial y sostuvo su transformación hacia una sociedad democrática abierta.

Irónicamente, un número de publicaciones europeas, que habían criticado la "liberalización competitiva" de Estados Unidos mediante negociaciones regionales y bilaterales de libre comercio, se mantuvieron perceptiblemente calladas cuando la UE negoció treinta pactos de esa naturaleza; Estados Unidos solamente tiene tres, pero estamos trabajando arduamente.

Desde que el Congreso le otorgó al presidente la autoridad de negociar por la vía rápida, Estados Unidos ha firmado acuerdos de libre comercio con Singapur y Chile e inició conversaciones con los cinco países de la Comunidad Económica Centroamericana, los cinco países de la Unión Aduanera de África del Sur, Marruecos y Australia. Hemos ayudado a impulsar las negociaciones entre 34 democracias para formar el Área de Libre Comercio de las Américas. Copresidiremos este esfuerzo con Brasil, hasta que quede concluido con éxito.

Nuestra agenda de libre comercio transmite señales. Estamos abiertos al libre comercio con todas las regiones – América Latina, África al sur del Sahara, Asia del Pacífico, el mundo árabe – y las economías en desarrollo o las desarrolladas. Deseamos expandir los vínculos comerciales con estos países. De igual importancia, todos nuestros socios de comercio libre, aunque difieran grandemente en su tamaño y desarrollo, demuestran tener valentía política en sus

países al abogar por mercados abiertos y conectar esas ideas a reformas económicas. Estos son los gobiernos que deseamos ayudar.

Una publicación europea afirmó recientemente que Estados Unidos "tiene poco que ofrecer a otros países" porque las barreras estadounidenses ya son relativamente bajas. Pero la "prueba del mercado" está demostrando que esos comentarios fueron erróneos, puesto que los países están en fila para negociar acuerdos de libre comercio. Los países reconocen que tener un acceso asegurado al enorme y dinámico mercado estadounidense es un recurso económico valioso. Debido a que los acuerdos de libre comercio estadounidenses son de gran amplitud, con normas elevadas, nuestros socios en esos acuerdos se destacan como lugares buenos para la inversión, como eslabones fuertes en una cadena mundial, o simplemente como mercados prometedores donde se puede hacer negocios.

Trabajaremos con nuestros socios en los ALC – a través de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y con los bancos de desarrollo multilaterales – para unir la liberalización a las reformas sectoriales. Por ejemplo, hemos venido discutiendo con Marruecos cómo apoyar el cambio, respaldado por el Banco Mundial, de su producción de cereales a la de frutas y verduras para la exportación. En lo que respecta al sur de África y Centroamérica, nuestros acuerdos de libre comercio pueden alentar una integración regional, una reducción de las barreras locales a la competitividad regional, el desarrollo de un mercado más grande para la inversión y una mayor cooperación política. Muchos otros países trabajan con nosotros en materia de reformas comerciales y de mercados simplemente en preparación de un ALC.

Como lo demostró nuestra negociación del ALC con Singapur, nuestros acuerdos pueden servir también como modelos al abrir nuevos caminos y establecer normas más altas. El Acuerdo de Libre Comercio Estados Unidos-Singapur ayudará a que se avance en áreas como el comercio electrónico, la propiedad

intelectual, las normas laborales y medioambientales y el floreciente comercio de servicios. A medida que trabajamos más intensamente con otros países en materia de acuerdos de libre comercio, Estados Unidos aprende acerca de las perspectivas de buenos socios comerciales. Nuestros socios en los ALC son la vanguardia de una nueva coalición mundial en pro de los mercados abiertos.

Estos socios nos ayudan también a expandir el apoyo al libre comercio en nuestro país. Cada serie de conversaciones permite que los legisladores y el público puedan ver los beneficios prácticos de un comercio más abierto, muchas veces con sociedades que tienen intereses especiales por razones de historia, geografía, seguridad u otros vínculos. En la política estadounidense hay un viejo adagio que dice: "No se puede batir algo con nada". Deseamos que el debate estadounidense se concentre en nuestra agenda de abrir mercados, no en el dogma defensivo de los proteccionistas de cerrarlos.

Ya sea la causa la democracia, la seguridad, la integración económica o el comercio libre, los defensores de la reforma frecuentemente necesitan avanzar hacia una meta amplia paso a paso – trabajando con socios dispuestos, creando coaliciones y expandiendo gradualmente el círculo de cooperación. Así como los mercados comerciales modernos dependen de la integración de redes, nosotros necesitamos una red de acuerdos comerciales que se fortalezcan mutuamente para enfrentar los diversos retos comerciales, económicos, de desarrollo y políticos.

Estados Unidos combina este planteamiento gradual hacia el comercio libre con el claro compromiso de reducir las barreras mundiales al comercio por medio de la OMC. Al utilizar la influencia del tamaño y el atractivo de la economía estadounidense para estimular la competencia en favor de un comercio abierto, acercamos al mundo a la meta de un comercio libre integral. ©

---

---

## EL ESFUERZO MUNDIAL PARA SUPRIMIR EL FINANCIAMIENTO DEL TERRORISMO

---

*Por Jimmy Gurulé*

*profesor de Derecho, Facultad de Derecho de la Universidad de Notre Dame*



*El éxito máximo que puede lograrse en la lucha contra quienes están dispuestos a cometer actos de terrorismo requiere el apoyo enérgico de todos los países, dice Jimmy Gurulé, profesor de la Facultad de Derecho Notre Dame y ex subsecretario de Hacienda durante los primeros dos años de la administración Bush. Gurulé dice que las alianzas internacionales contra el terrorismo son decisivas, ya que el grueso de los bienes y dinero en efectivo de los terroristas se encuentra fuera de Estados Unidos: "Las redes de financiamiento del terrorismo son mundiales y, por tanto, los esfuerzos para ubicar los fondos y negar a los terroristas acceso a ellos deben también ser mundiales".*

Luego de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, uno de los componentes esenciales de la estrategia del gobierno de Estados Unidos contra el terrorismo ha sido identificar, desbaratar y dismantelar las redes financieras de las organizaciones terroristas. El esfuerzo mundial para suprimir el financiamiento del terrorismo es fundamentalmente una estrategia preventiva. Dicho en forma sencilla, si Estados Unidos, con el apoyo de la comunidad mundial, puede impedir la transferencia de los fondos necesarios para financiar actos de terror, puede prevenir la comisión de futuros actos de terrorismo y, de esa forma, impedir la matanza de miles de personas inocentes.

En un discurso pronunciado el 24 de septiembre de 2001, el presidente George W. Bush declaró inequívocamente que la guerra contra el terrorismo se libraría en el frente financiero:

*Hoy hemos lanzado el primer golpe contra la base financiera de la red mundial del terror...*

*Utilizaremos todos los recursos a nuestra disposición para ganar la guerra contra los terroristas: todos los medios que ofrece la diplomacia, todas las herramientas de los servicios de inteligencia, todos los instrumentos de aplicación de la ley, toda influencia financiera.*

*Privaremos a los terroristas de su financiamiento, los volveremos unos contra otros, los correremos de sus escondites seguros y los llevaremos ante la justicia.*

### BASE JURÍDICA DE LA ACCIÓN ANTITERRORISTA DE ESTADOS UNIDOS

El 23 de septiembre de 2001, el presidente dirigió el primer golpe contra los que financian del terror con la Orden Ejecutiva 13224. Esa orden, promulgada en virtud de la facultad que otorga la Ley de Poderes Económicos en Emergencias Internacionales (IEEPA), declaró una emergencia nacional con respecto a los actos y las amenazas de terrorismo cometidos contra Estados Unidos por terroristas extranjeros. La orden le permite a Estados Unidos congelar los bienes que se encuentren dentro de la jurisdicción estadounidense y prohíbe las transacciones de estadounidenses con personas o entidades designadas por su asociación con terroristas u organizaciones terroristas. Específicamente, la orden autoriza el bloqueo de todos los bienes y transacciones estadounidenses de individuos, grupos y entidades extranjeros, que hayan sido señalados por el presidente, el secretario de Estado, o el secretario de Hacienda como perpetradores de actos de terrorismo o que presentan un riesgo significativo de perpetrarlos amenazando la seguridad nacional, la política exterior o la economía de Estados Unidos. El Decreto también permite bloquear la propiedad de personas que hayan dado apoyo o que de otra manera estén asociadas con cualquiera de estas personas extranjeras designadas, y prohíbe que los ciudadanos estadounidenses hagan negocios con tales individuos. La Orden Ejecutiva 13224 tiene un anexo con la lista de los nombres de

27 organizaciones e individuos cuyos bienes han sido bloqueados debido a sus vínculos con el terrorismo.

## **RESULTADOS**

En virtud de la Orden Ejecutiva 13224 se han bloqueado 138 millones de dólares en bienes de 281 individuos y entidades. Ello incluye los bienes de líderes de organizaciones como Osama bin Laden, sus principales lugartenientes y agentes, financistas e intermediarios terroristas en todo el mundo. Además, esta orden rige para todos los terroristas mundiales e incluye a al-Qaida, así como otras organizaciones terroristas como la IRA Auténtica, el Sendero Luminoso, la ETA, el Movimiento Islámico de Turkistán Oriental, Hamas y Hezbollah, entre otras. Hasta julio de 2003, de los 138 millones de dólares en bienes bloqueados 36,4 millones de dólares habían sido bloqueados en Estados Unidos. La comunidad internacional es responsable del bloqueo de 101,6 millones de dólares.

No obstante, el progreso en la guerra contra el financiamiento del terrorismo no debe medirse exclusivamente en millones de dólares de bienes bloqueados. Como resultado del proceso de designación pública, el sistema bancario internacional ya no es seguro para los terroristas. Por consiguiente, para mover el dinero mundialmente los terroristas deben recurrir a métodos no convencionales, menos confiables y más fáciles de detectar.

Estos esfuerzos contra el financiamiento del terrorismo han tenido además un efecto disuasivo. Muchos de los que antes suministraban apoyo financiero al terrorismo han dado marcha atrás por temor a ser designados terroristas y a que sus cuentas bancarias sean congeladas. Además, se han desmantelado redes completas de financiamiento terrorista, lo que hace más difícil que las organizaciones terroristas obtengan dinero para financiar sus operaciones. Por ejemplo, en noviembre de 2001 Estados Unidos bloqueó los bienes de Fundación Internacional Benevolencia, una entidad filantrópica islámica corrupta que durante años encauzó dinero a al-Qaida.

## **ESFUERZOS INTERNACIONALES**

Las redes de financiamiento del terrorismo son mundiales y, por tanto, los esfuerzos para identificar los fondos y negarles a los terroristas el acceso a ellos deben ser también mundiales. Por otra parte, debido a que el grueso de los bienes de los terroristas, el flujo de sus fondos y las pruebas se encuentran fuera de Estados Unidos, las alianzas internacionales contra el terrorismo son cruciales. Estados Unidos, al reconocer la importancia de la colaboración internacional, ha trabajado no sólo por intermedio de las Naciones Unidas en el bloqueo de los bienes, sino también por medio de las organizaciones multilaterales y actividades bilaterales para promover normas internacionales y establecer protocolos para combatir el financiamiento del terrorismo. Debe observarse además que actualmente 172 países y jurisdicciones han emitido órdenes de bloqueo contra todos o algunos de los nombres en la lista del departamento de Hacienda de financistas terroristas.

## **NACIONES UNIDAS**

Las Naciones Unidas han desempeñado una función clave en la estrategia mundial para privar a los terroristas de sus fondos. El 28 de septiembre de 2001, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó unánimemente la Resolución (CSNU) 1373, la que requiere que todos los Estados miembros "congelen sin dilación los fondos y otros bienes financieros y recursos económicos de personas que cometen o intentan cometer actos terroristas".

El 16 de enero de 2002, el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 1390 que modifica y continúa las sanciones internacionales contra los talibanes, Osama bin Laden y al-Qaida, tal como lo estipulan las resoluciones UNSCR 1267 (1999) y 1333 (2000). La Resolución 1267, aprobada el 15 de octubre de 1999, tenía como objetivo a los talibanes, ya que congelaba sus fondos y otros recursos financieros y los de cualquiera otra entidad de su propiedad o controlada por ellos. El 19 de diciembre de 2000 el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 1333 según la cual los Estados miembros deben congelar "sin dilación" los fondos y otros bienes financieros de los colaboradores de Osama bin Laden y al-Qaida.

La Resolución 1267 estableció además un Comité de Sanciones de la ONU, compuesto por todos los miembros del Consejo de Seguridad, que ha demostrado ser un mecanismo muy útil para internacionalizar las congelaciones de los bienes de los talibanes, Osama bin Laden, al-Qaida y de quienes estén vinculados o asociados a éstos. Los nombres de los individuos y entidades en cuestión se someten al Comité de Sanciones 1267 para ser incluidos por el Comité en su lista de terroristas y financistas de terroristas. Una vez que se incorpora un nombre a la lista de la ONU, los Estados miembros están obligados a congelar los fondos y bienes que se encuentran dentro de sus respectivos países.

Estados Unidos ha colaborado estrechamente con el Comité de Sanciones 1267. Por ejemplo, antes de una designación pública, en virtud de la Orden Ejecutiva 13224, los funcionarios del departamento de Hacienda someten al Comité los nombres de los individuos y las entidades mediante la Misión de Estados Unidos en las Naciones Unidas. Si no hay objeción por parte de ninguno de los miembros del Comité, los nombres indicados por el gobierno de Estados Unidos se agregan a la lista de la ONU y los bienes de los financistas terroristas sospechosos se bloquean en todo el mundo.

## **UNIÓN EUROPEA**

La Unión Europea y Estados Unidos han colaborado estrechamente para asegurarse de que los financistas de terroristas designados por una de las partes sean designados también por la otra. Por ejemplo, en agosto de 2002, Italia se unió a Estados Unidos para someter al Comité de Sanciones de la ONU los nombres de 25 individuos y entidades vinculadas a al-Qaida, a fin de que sus bienes pudieran ser congelados en todo el mundo. Por otra parte, en febrero de 2002, Estados Unidos se unió a España en la designación de 21 individuos vinculados a la ETA, el grupo terrorista vasco.

## **G7/G8**

Los ministros de finanzas y los gobernadores de los Bancos Centrales del Grupo de los Siete (G7) (Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, el Reino

Unido, Italia y Canadá) han desempeñado una función importante en la batalla contra el financiamiento del terrorismo. El G7 presentó un Plan de Acción el 6 de octubre de 2001. En abril de 2002 sometió una lista de 10 nombres a la ONU para que los bienes de esos individuos se congelaran en todo el mundo y, en septiembre de 2002, publicó un informe de un año sobre el financiamiento del terrorismo.

En junio de 2002, los ministros de Relaciones Exteriores del G8 (los países del G7 más Rusia) aprobaron un conjunto revisado de las recomendaciones para contrarrestar el terrorismo, que incluye el compromiso de la aplicación plena de la Resolución 1373 del CSNU y de las ocho recomendaciones especiales del Grupo de Acción Financiera (GAFI) sobre el financiamiento del terrorismo.

## **GAFI**

Otro buen ejemplo de colaboración internacional en la guerra contra el financiamiento del terrorismo es el Grupo Acción Financiera (GAFI). El GAFI es el principal organismo internacional dedicado al establecimiento de normas jurídicas y de fiscalización y la formulación de políticas para combatir el lavado de dinero. Creado por el G7 en 1989, el GAFI ha aumentado a 31 Estados miembros procedentes de los cinco continentes. El documento fundamental del GAFI lo constituyen sus 40 Recomendaciones que, a su vez, son un conjunto de normas internacionales para que los países establezcan regímenes eficaces contra el lavado de dinero.

A raíz de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, el GAFI amplió su mandato para incluir el financiamiento del terrorismo. En particular, el GAFI planteó ocho recomendaciones especiales que, junto con sus 40 Recomendaciones, establecen el marco básico para detectar, prevenir y suprimir el financiamiento del terrorismo. Una de las ocho recomendaciones especiales alienta a los países a que pongan en práctica legislaciones que autoricen el decomiso de fondos destinados a financiar el terrorismo. El GAFI vigila el cumplimiento de sus recomendaciones y ha invitado a los miembros, así

como a los países no miembros, a responder a un cuestionario sobre la aplicación de dichas recomendaciones y actualmente evalúa las necesidades de estos países con respecto a la ayuda técnica.

Más recientemente, el GAFI estableció un Grupo de Trabajo sobre Financiamiento del Terrorismo para supervisar las actividades del GAFI contra el financiamiento del terrorismo. Actualmente Estados Unidos y España presiden este Grupo de Trabajo.

### **ESFUERZOS BILATERALES**

Estados Unidos ha trabajado bilateralmente con otros países en la lucha contra el financiamiento del terrorismo. Por ejemplo, los esfuerzos de colaboración con los países del Oriente Medio han tenido como resultado que los Emiratos Arabes Unidos, Bahrein, Egipto y Qatar promulguen leyes contra el lavado de dinero. Kuwait y Arabia Saudita han establecido entidades gubernamentales para supervisar las organizaciones de caridad e impedir el abuso de las donaciones financieras. Además, en septiembre de 2002 Arabia Saudita se unió a Estados Unidos para someter al Comité de Sanciones 1267 el

nombre de un patrocinador saudita de al-Qaida, con el objeto de que sus bienes fueran congelados en todo el mundo.

### **RETOS DIFÍCILES DEL FUTURO**

Al acercarnos al segundo aniversario de los atentados infames del 11 de septiembre de 2001, los retos difíciles son reforzar las iniciativas exitosas contra el financiamiento del terrorismo y diseñar estrategias nuevas e innovadoras para privar a los terroristas de sus fondos. La comunidad internacional debe continuar desempeñando una función central en estos esfuerzos. Finalmente, los países islámicos donantes deben asumir una función de liderazgo en la formulación de políticas, procedimientos y normas para regir las instituciones filantrópicas islámicas e impedir que se las utilice para suscribir actos de terror. ©

---

*Las opiniones expresadas en este artículo corresponden a los autores, y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno estadounidense.*

## LOS ESFUERZOS DE ESTADOS UNIDOS PARA FORTALECER LA DEMOCRACIA EN TODO EL MUNDO

*Por Paula J. Dobriansky*

*Subsecretaria de Estado para Asuntos Mundiales*



*"Al apoyar en su desarrollo a las democracias en surgimiento, Estados Unidos trata de construir un mundo más seguro y económicamente próspero, en el que los individuos puedan vivir libremente y disfrutar de vidas sanas y productivas", dice Paula Dobriansky, subsecretaria de Estado para Asuntos Mundiales. Al mismo tiempo, señala que Estados Unidos quiere "enfocar una luz sobre aquellos gobiernos que les niegan a sus ciudadanos los derechos fundamentales y la libertad".*

El modo de vida norteamericano tiene sus raíces en los derechos y la libertad garantizados por un gobierno democrático. Al reconocer la importancia vital de la democracia, Estados Unidos se ha comprometido firmemente a ayudar a otros gobiernos en su desarrollo democrático. De acuerdo con ello, el gobierno y los ciudadanos de Estados Unidos intervienen activamente en todo el mundo para ayudar a los países a consolidar sus instituciones democráticas, sostener las democracias en surgimiento y enfocar una luz sobre aquellos gobiernos que les niegan a sus ciudadanos los derechos fundamentales y la libertad.

La promoción de la democracia a escala mundial beneficia no sólo a los ciudadanos de los países que reciben la ayuda, sino también a otras naciones democráticas, al igual que al sistema internacional. Al expandir la comunidad de democracias y apoyar en su desarrollo a las democracias en surgimiento, Estados Unidos trata de construir un mundo más seguro y económicamente próspero, en el que los individuos puedan vivir libremente y disfrutar de vidas sanas y productivas.

La experiencia nos enseña que las democracias son socios más fuertes en lo que se refiere a promover la paz y la seguridad, apoyar los mercados libres y abiertos, proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales y luchar contra el crimen internacional y el terrorismo. Las democracias están mejor equipadas para evitar las crisis humanitarias provocadas por el hombre y son más capaces y están

mejor dispuestas a ofrecerles a sus ciudadanos oportunidades políticas, económicas y cívicas, y permitirles que realicen su potencial pleno. Las democracias son tolerantes y proveen el mejor ambiente en el que personas de diferentes religiones, creencias y culturas pueden vivir en paz. Las democracias son mejores administradoras del medio ambiente y están más comprometidas con el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. En pocas palabras, sirve el interés de todos, en todo el mundo, que la democracia prospere. Estados Unidos no es el único que está convencido de esto y, por lo tanto, tiene veintenas de socios en esta iniciativa.

Las metas y valores democráticos pueden, por supuesto, ser promovidos de varias maneras. El gobierno estadounidense reconoce y celebra los muchos rostros de la democracia, a medida que este sistema político se arraiga en países donde hay una diversidad de circunstancias étnicas, religiosas y culturales.

Si bien los países democráticos son diferentes, sus elementos centrales son constantes y uniformes. Las democracias protegen los derechos de todos los ciudadanos y respetan los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos. Las instituciones democráticas actúan en el interés de los ciudadanos de un país, son responsables ante estos ciudadanos y operan de una manera transparente.

El imperio de la ley guía la acción gubernamental y ciudadana, estableciendo las protecciones y los

mecanismos necesarios para resolver disputas. Los poderes gubernamentales se han distribuido de modo de evitar su concentración indebida en manos de una sola persona o institución. De modo más amplio, el buen ejercicio del gobierno ofrece la seguridad de que los recursos de un país se administrarán de modo que beneficien a la población, y que la gente esté en libertad de mejorar su vida y contribuir a realizar las aspiraciones de sus familias y sociedades. Una sociedad civil vibrante – lo cual incluye medios noticiosos libres, organizaciones no gubernamentales activas y una ciudadanía educada – es esencial para el desarrollo democrático en general y para hacer que los gobiernos sean responsables. Reconocer que existe una esfera privada y asegurar que permanezca libre de la regulación gubernamental es una condición esencial de un sistema de libertad ordenada.

El gobierno de Estados Unidos utiliza numerosos instrumentos para expandir la comunidad mundial de naciones democráticas y ayudar a las democracias en surgimiento. El año pasado donó más de 700 millones de dólares para ayudar a las iniciativas de democracia y buen ejercicio del gobierno en todo el mundo, incluyendo la capacitación de jueces y abogados, la creación de capacidad entre las organizaciones no gubernamentales, el apoyo a los periodistas y a su educación, la ayuda al desarrollo de partidos políticos, la observación de elecciones y el fortalecimiento de las instituciones, políticas y prácticas que forman el tejido de una sociedad democrática. Aun cuando mucho de nuestro apoyo es bilateral, trabajamos también activamente a través de organizaciones internacionales y agencias de crédito multilaterales. Estamos a favor de incluir en los programas multilaterales principios democráticos claves tales como la promoción de la transparencia, la rendición de cuentas, la participación civil activa y la educación cívica.

Al mismo tiempo, Estados Unidos sigue haciendo oír su voz en nombre de aquellos cuya voz ha sido silenciada. Nuestro gobierno ha hablado abiertamente contra esos regímenes que les niegan a sus ciudadanos el derecho de expresar sus opiniones o practicar su religión, elegir libremente su gobierno, o hacer a los gobiernos responsables de proteger los mejores intereses de los ciudadanos. Trabajando

individualmente y en foros multilaterales como la Comisión de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Estados Unidos ha sido un constante defensor del respeto a las normas internacionales de derechos humanos. Los Informes Anuales por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos, que presenta el Departamento de Estado, arrojan luz sobre el progreso logrado en el compromiso de los gobiernos de proteger las libertades que son el núcleo mismo de la democracia.

Organizaciones como la Fundación Nacional pro Democracia (NED) se han mantenido firmes, durante veinte años, en el adelanto de los principios democráticos. Su labor, que incluye capacitar a las organizaciones locales para que asuman la responsabilidad del cambio, ha sido un importante motor de crecimiento en el movimiento democrático. En muchos países donde el gobierno sigue negándose a responder ante su ciudadanía, Estados Unidos apoya a organizaciones y activistas no gubernamentales que luchan por los principios más fundamentales de los derechos y la libertad. Estados Unidos reconoce la naturaleza esencial de estas voces al ayudar a otros a enterarse de su derecho a ser bien gobernados y participar en el desarrollo de sus familias, sociedades y países.

En casos excepcionales, donde la opresión gubernamental ha llegado a niveles extremos, Estados Unidos ha estado dispuesto a utilizar para ayudar a promover el cambio, varias formas de presión, entre ellas las sanciones económicas, prohibiciones de viajes y acusaciones criminales de funcionarios culpables. La política estadounidense en relación con el régimen militar birmano es un buen ejemplo de este enfoque. Al llevar a cabo estas iniciativas en pro de la democracia, Estados Unidos procura comprometer el apoyo de otros países y las organizaciones regionales y mundiales apropiadas.

Además de declaraciones públicas vigorosas, ayuda y medidas bilaterales y participación multilateral, hay numerosas iniciativas que Estados Unidos apoya o lidera para alcanzar su objetivo de promover la democracia en todo el mundo.

Una de esas iniciativas es la Comunidad de Democracias (CD), un movimiento único en su

género que reúne a las naciones democráticas de todo el planeta para aunar fuerzas con el fin de apuntalar el desarrollo democrático y apoyar a las naciones democráticas en surgimiento. Si bien hay numerosas organizaciones multilaterales en las que actúan los países basándose en vínculos regionales, lingüísticos, religiosos o subregionales, este foro reúne a los países sobre la base exclusiva de su consagración a promover la democracia. Aquí los países han reconocido este nexo común, se han comprometido ellos mismos con principios comunes y ponen ahora en práctica esos principios. Estados Unidos ha mantenido en este esfuerzo su función de liderazgo, dado nuestro compromiso de utilizar oportunidades multilaterales efectivas para promover la democracia. Reconocemos y apoyamos el valor inherente del fortalecimiento de la coordinación entre países que comparten principios democráticos básicos.

En Seúl, en noviembre último, en la segunda reunión ministerial de la Comunidad de Democracias, más de 100 naciones expresaron su apoyo al Plan de Acción de Seúl, un enfoque dinámico para convertir en acción los principios entronizados en la Declaración de la Comunidad de Democracias en Varsovia en el 2000. Los países hicieron notar la importancia de fortalecer la cooperación regional, oponerse a los desafíos a la democracia, apuntalar la educación cívica, promover el buen ejercicio del gobierno y el imperio de la ley, aumentar el voluntariado y coordinar la ayuda a la democracia. Como continuación de esta reunión, en junio pasado el gobierno de Estados Unidos fue anfitrión de 14 países africanos y latinoamericanos – todos ellos miembros de la Organización de los Estados Americanos o de la Unión Africana – para discutir cómo estos países y organizaciones pueden ocuparse de las amenazas a la democracia y consolidar las instituciones democráticas en sus regiones. Los países participantes, desde Botswana hasta Chile, desde Jamaica hasta Senegal, elogiaron la reunión por haberles permitido un intercambio de opiniones franco y honesto sobre los retos que encaraban en sus respectivos países y en la región.

Otra importante iniciativa estadounidense es la Cuenta del Reto del Milenio (MCA), anunciada por el presidente Bush en febrero de 2002. La MCA

umentará un 50 por ciento en los próximos tres años los actuales niveles de la ayuda básica al desarrollo, proveyendo así, para el año fiscal 2006, un financiamiento anual de 5.000 millones de dólares. Pero no se trata simplemente de un esfuerzo para dar más dinero. Es un medio de demostrar nuestro compromiso con el progreso del desarrollo perdurable y una nueva visión histórica del desarrollo basada en la asociación y los intereses comunes, tanto de las naciones desarrolladas como en desarrollo. Dará financiamiento a los países que demuestren un compromiso firme a gobernar con justicia, invertir en su pueblo y alentar la libertad económica. De hecho, la MCA se concentra en la aceleración del crecimiento, la promoción del éxito y los resultados permanentes y, por lo tanto, en mejorar todavía más el historial mundial de erradicación de la pobreza.

Esta iniciativa reconoce la importancia fundamental de gobernar con justicia, lo que incluye sostener el imperio de la ley, desarraigar la corrupción y proteger los derechos humanos y las libertades políticas. Asignamos particular valor a adelantar la causa de la mujer y asegurar su plena igualdad política, legal y económica. La MCA reconoce que el ejercicio sólido del gobierno, tanto político como económico, que sostiene a la vez la libertad y la oportunidad, es el cimiento sólido de las democracias estables y prósperas. Las instituciones transparentes y responsables, mantenidas unidas por el imperio de la ley, apoyan sectores vibrantes, tanto públicos como privados, que se refuerzan mutuamente para mejorar los niveles de vida. La MCA es un ejemplo de que el compromiso de Estados Unidos con la democracia es un principio constante de nuestros objetivos de política exterior.

En numerosos foros multilaterales, tales como la Cumbre Mundial del Desarrollo Sostenible, hemos colaborado con otros países para asegurar que el progreso en el frente democrático se integre activamente con el desarrollo general. Es un elemento central de nuestras prioridades claves de política exterior, tales como la Iniciativa de la Asociación E.U.-Oriente Medio y nuestra intervención en Iraq y Afganistán. Estados Unidos reconoce que esta será la mejor esperanza de sacar a

la gente de la pobreza, terminar con las violaciones de los derechos humanos y permitir que la gente reclame su futuro.

Estados Unidos seguirá trabajando con gobiernos y organizaciones no gubernamentales que comparten nuestro compromiso de hacer que el mundo sea más seguro, próspero y pacífico. Juntos, trabajaremos para fortalecer la democracia en todo el mundo. ©

---

---

## CREACION DE UN MOVIMIENTO MUNDIAL PRO DEMOCRACIA: LA FUNCION DE LAS ONG

---

*Por Carl Gershman*

*presidente de la Fundación Nacional pro Democracia*



*La Fundación Nacional pro Democracia (NED) apoya a centenares de grupos de todo el mundo que participan, "prácticamente, en todas las actividades que contribuyen a la defensa de la democracia", dice Carl Gershman, presidente de la NED desde 1984. La NED es una organización privada sin fines de lucro, fundada en 1983 para apoyar a las instituciones democráticas de todo el mundo a través de la acción no gubernamental. La NED esta dirigida por un consejo de dirección no partidista. Con los fondos que le asigna anualmente el Congreso, la fundación concede centenares de subvenciones en apoyo de grupos pro democracia en Africa, Asia, Europa Central y Oriental, América Latina, Oriente Medio y la antigua Unión Soviética.*

En los últimos años, se ha puesto de moda lamentarse de los reveses sufridos por el proceso de democratización, la persistencia de regímenes dictatoriales en el mundo y el creciente poder de ideologías y movimientos políticos antidemocráticos, en particular, el radicalismo islámico. Pero este nuevo pesimismo no tiene en cuenta un acontecimiento extremadamente importante, si bien imprevisto, que contiene un mensaje esperanzador sobre el estado de la democratización en el mundo y las posibilidades de nuevos adelantos en los años venideros. Como el perro que no ladraba, de la novela de Sherlock Holmes, este acontecimiento imprevisto no es algo que ha sucedido, sino algo que no ha sucedido – a saber, la ausencia de una "ola inversa" de resurgimiento autoritario a continuación de lo que el especialista en ciencias políticas Samuel Huntington llamó la "tercera ola" de la democracia.

La tercera ola se refiere a las dos décadas de expansión mundial de la democracia, que siguieron a la revolución portuguesa de 1974, período durante el cual el número de democracias aumentó exponencialmente en todo el mundo, de 41 a una cifra que oscila entre 76 y 117, según cómo se cuente. Después de cada una de las dos olas de expansión democrática anteriores, la primera, que se inició con la Guerra de Independencia de los Estados Unidos y duró hasta el fin de la Primera Guerra Mundial, y la segunda, después de la Segunda Guerra

Mundial, la democracia sufrió un considerable retroceso. El primer retroceso se produjo durante los años veinte y treinta, con el advenimiento del fascismo y el comunismo, y el segundo durante los años sesenta y primeros setenta, cuando las frágiles nuevas democracias de Africa y América Latina sucumbieron a las dictaduras militares y de partido.

Algo similar debería haber sucedido en la década pasada a raíz de la tercera ola, pero no fue así. Larry Diamond, quien se basó en datos recopilados por Freedom House en su estudio anual "Libertad en el Mundo", ha dicho que "sólo 14 de las 125 democracias que existían durante la tercera ola han pasado a ser autoritarias y en nueve de ellas la democracia ha sido posteriormente restaurada". No es una situación del todo vivaz, ya que en muchos países pos autoritarios se ha detenido la marcha hacia la democracia, lo que ha llevado a muchos expertos a hablar de la emergencia de regímenes híbridos o semiautoritarios, que combinan características no liberales, como un poder ejecutivo dominante que controla en gran parte los medios de información y el poder judicial, con elecciones democráticas (o seudodemocráticas). Pero un alto en el camino es muy distinto de un retroceso, y el hecho de que tantas democracias incipientes no se hayan hundido nos habla de una nueva realidad que lleva en sí el germen de la esperanza.

Ciertamente, un factor que indica la fuerza de la democracia en la actualidad es la ausencia de una

ideología antidemocrática con aspiraciones universales, como en el pasado lo fueron el comunismo y el fascismo, que ofrezca otra opción al universalismo democrático. Pero existe otro factor aun más importante que anima el principio del universalismo democrático en la vida cotidiana de la gente de todo el mundo y, de este modo, avala su autenticidad. Este factor es la presencia en cada cultura y región del mundo, donde la democracia es débil o no existe, de movimientos democráticos populares integrados por gente ordinaria que lucha y se sacrifica, a menudo con grave riesgo para su propia seguridad, por establecer sociedades que respeten el derecho de todas las personas a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad.

Estos movimientos representan un nuevo agente de cambio en el mundo. Y también una poderosa presión contra el retorno a la dictadura. Hace sólo un cuarto de siglo apenas se podía decir que estos movimientos existieran, salvo algunos enclaves de disidentes en países comunistas o "demócratas del tercer mundo" aislados, que desafiaban la sabiduría convencional con su insistencia en que los países en desarrollo necesitaban y podían alcanzar la democracia. Pero para los años ochenta había surgido en Polonia el movimiento Solidaridad, y por toda Europa Central, incluso en la Unión Soviética, empezaron a aparecer grupos culturales y medios de información independientes, junto con otros que clamaban por los derechos humanos y los derechos de las minorías. Al cobrar impulso la tercera ola, una gran variedad de grupos cívicos y democráticos de reforma también empezaron a hacer su aparición en Asia, Africa y América Latina, entre ellos el Movimiento Nacional de Elecciones Libres (NAMFREL), en las Filipinas; el Instituto de la Alternativa Democrática (IDASA), en Sudáfrica; los Activistas de Derechos Humanos, en Uganda; la organización de mujeres Conciencia, en Argentina; radio Nanduti, en Paraguay; la Cruzada Cívica Nacional, en Panamá y el Movimiento en pro de Elecciones Libres, en Chile. Estos grupos pronto empezaron a proliferar por centenares e incluso millares.

Ahora, grupos como éstos existen por toda Asia oriental y meridional, América Latina, Africa, Europa Central, la región euroasiática de la antigua Unión Soviética y el Oriente Medio. La Fundación Nacional

pro Democracia, por sí sola, apoya a centenares de estos grupos que participan, prácticamente, en todas las actividades que contribuyen al fomento de la democracia. Muchos se dedican a promover los derechos humanos, no sólo vigilando e investigando infracciones y alertando a la comunidad internacional de los abusos, sino prestando asistencia jurídica, educando al público y abogando por reformas legislativas e institucionales. Otros se concentran en educar y reclutar a la juventud para que participe en el proceso político o en motivar y facultar a la mujer al ofrecerle formación en las nuevas tecnologías de comunicación, información de sus derechos y protección contra la violencia en el hogar y la discriminación socioeconómica.

La educación cívica es un importante sector de trabajo, tanto en el sistema escolar como en la comunidad, así como la educación en resolución de conflictos y mantenimiento de la paz, en particular en sociedades profundamente divididas. La promoción de medios de información independientes también es una cuestión prioritaria, que involucra desde el apoyo a publicaciones y radios independientes hasta la capacitación de grupos en publicación mediante el uso de computadoras conectadas a Internet, formación de periodistas de investigación y también la elaboración de sistemas para protegerlos de la intimidación y la violencia.

La formación de partidos políticos es un aspecto esencial del trabajo de estos grupos, como lo son también la observación de elecciones por observadores nacionales debidamente capacitados al respecto y campañas para alentar el voto. Existen instituciones de investigación y grupos de empresa que alientan la buena gestión empresarial, combaten la corrupción y contribuyen al establecimiento de un entorno legislativo y político que fomente la inversión y el crecimiento económico. Y existen también sindicatos, que defienden los derechos de los trabajadores y les dan voz en la formulación de políticas financieras gubernamentales e internacionales que afectan su bienestar. Hay grupos que se dedican a fortalecer el gobierno local y exigirle cuentas de su gestión en todos los aspectos, mientras que otros capacitan a la población civil en cuestiones de defensa nacional, a fin de que puedan vigilar la política de seguridad y desalentar la

participación de los militares en la política.

Esta no es, de ningún modo, una lista exhaustiva de las áreas del trabajo o los tipos de actividades que las organizaciones no gubernamentales (ONG) llevan a cabo en todo el mundo. Es importante señalar que estas actividades se elaboran y ponen en marcha por los grupos mismos y están, por consiguiente, diseñadas especialmente para hacer frente a los problemas concretos y situaciones locales de cada país. Así, en los países gobernados por dictaduras, los programas se concentran en la defensa de los derechos humanos y la promoción de la libre circulación de la información, que son las actividades más importantes y factibles en los sistemas cerrados. En los países semiautoritarios, los programas tienden a defender el espacio político de que disponen ONG y los medios de información independientes, facultar a la sociedad civil y vincularla más estrechamente a los grupos y partidos políticos democráticos, con lo que se establece una oposición más unida como contrapeso al estado dominante. En las democracias en surgimiento se hace hincapié en combatir la corrupción, vigilar la gestión de los funcionarios públicos, exigir al gobierno rinda cuentas de su gestión a la sociedad y reforzar el estado de derecho. Y en las sociedades devastadas por la guerra o que acaban de salir de un conflicto, las ONG se concentran en controlar la violencia, fomentar la reconciliación y establecer una cultura de tolerancia y respeto al pluralismo y a los derechos de las minorías. En los países musulmanes del Oriente Medio y otras regiones, muchos programas se concentran en promover los derechos de la mujer y las ideas liberales que reconcilian al Islam con los conceptos modernos de pluralismo, civismo y democracia.

A medida que esta vasta constelación de ONG ha hecho su aparición en los últimos 15 años, un sistema correspondiente de agencias de donantes y agencias de apoyo ha surgido en las democracias ya establecidas. Las agencias gubernamentales de desarrollo prestan ahora asistencia a las democracias, al igual que las embajadas e incluso los ministerios extranjeros. Participan también agencias multilaterales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, otros organismos de las

Naciones Unidas y organismos regionales como la Organización de los Estados Americanos, la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Estas agencias gubernamentales y multilaterales se ocupan, principalmente, de cuestiones de reforma del gobierno, aunque también prestan ayuda a las ONG. Pero a los gobiernos a menudo les resulta difícil apoyar a las ONG independientes, de manera que esta función cada vez recae más sobre una creciente variedad de fundaciones de partidos y democracias financiadas por el erario público y fundaciones como la NED y sus cuatro institutos principales, que representan a los dos principales partidos políticos de Estados Unidos, el movimiento sindical y la comunidad empresarial. Estas fundaciones se han establecido ahora en la mayoría de los países europeos y en Canadá, y en Taiwán se acaba de establecer la primera fundación de Asia. Existen además muchas fundaciones financiadas con fondos privados que desempeñan una función importante en este sector, en particular la Fundación Ford y las fundaciones establecidas por el filántropo George Soros.

El crecimiento de las organizaciones democráticas en los países pos comunistas y en los países en desarrollo y el de las agencias de apoyo en las democracias establecidas es un fenómeno enteramente nuevo en la estructura de la política moderna. Todavía es demasiado pronto para predecir el impacto que tendrán estas nuevas estructuras de cooperación, aunque probablemente no es aventurado decir que han intensificado la presión democrática desde las bases sobre los gobiernos tanto en las sociedades autoritarias como en las que lo han sido hasta fechas recientes; de este modo, han forzado el establecimiento de reformas que pudieran no haberse producido de otro modo y también han impedido a los gobiernos adoptar medidas represivas. Pero todavía queda mucho más por hacer, en particular en dos sectores amplios.

Primero, las democracias establecidas tienen que hallar nuevos medios de ejercer su peso colectivo en todos los aspectos de la promoción de la democracia, desde la formulación de estrategias coordinadas para influir en el comportamiento de gobiernos

recalcitrantes y corruptos, a defender y facultar a grupos que llevan a cabo actividades no violentas para promover el cambio democrático. La Comunidad de Democracias (CD) ofrece un nuevo foro en el que estas estrategias se pueden elaborar, aunque todavía está en una etapa inicial. Segundo, los propios grupos no gubernamentales tienen que reforzar su capacidad de establecimiento de redes para ayudarse mutuamente, intercambiar experiencias, defender a quienes están expuestos a la persecución y otros peligros y forjar un sentido más profundo de propósito común a nivel regional e internacional. Aquí también ha surgido una nueva iniciativa mundial, el Movimiento Mundial pro Democracia (WMD), que sólo ahora comienza a elaborar sus estructuras y su potencial.

En conjunto, la CD y el WMD pueden reforzarse

mutuamente al crear la presión gubernamental desde arriba y la presión no gubernamental desde la base que ayudarán a las nuevas democracias a consolidar sus instituciones y estimular también nuevos adelantos democráticos. No es posible adivinar si esto conducirá a una cuarta ola de democratización, pero cualquier nueva conquista que nos acerque a ella hará del mundo un lugar mucho más seguro y pacífico. ●

---

*Las opiniones expresadas en este artículo corresponden a los autores, y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno estadounidense.*

## LA SALUD PUBLICA NO CONOCE FRONTERAS

*Por Tommy G. Thompson*

*Secretario de Salud y Servicios Sociales de Estados Unidos*



*"La salud pública mundial, por su naturaleza misma, es un esfuerzo multilateral", dice Tommy Thompson, secretario de Salud y Servicios Sociales de Estados Unidos. Thompson, quien fuera gobernador del estado de Wisconsin durante 14 años, dice que Estados Unidos "puede liderar y contribuir a la causa de la salud mundial, pero no puede cumplir su misión solo".*

*"Sostenemos como evidentes estas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad".*

— Declaración de Independencia de Estados Unidos, aprobada el 4 de julio de 1776

Los estadounidenses afirmaron su creencia en la dignidad de la naturaleza humana durante la fundación del país y desde entonces han cultivado una larga tradición de ayuda, en múltiples formas, a los pueblos más necesitados de la Tierra: entre ellas con soldados, misioneros, asesores económicos, programas del Cuerpo de Paz, comercio e intercambio de estudiantes.

Pocos incluyen la salud pública en esta lista; no obstante, ésta se encuentra en los frentes vitales de la relación de Estados Unidos con el mundo. Como secretario de Salud y Servicios Sociales (HHS), es un privilegio para mí dirigir un departamento que desempeña una función decisiva en la misión compasiva de Estados Unidos en el exterior. La salud pública no conoce fronteras ni políticas. En tiempos recientes, hemos visto el SIDA saltar de Africa a nuestras propias ciudades; hemos visto el síndrome respiratorio agudo y grave (SRAG) propagarse con

una velocidad terrible desde el sur de China a Estados Unidos; hemos visto el virus del Nilo Occidental cruzar de alguna manera el Atlántico y comenzar a propagarse lentamente por nuestro continente; y hemos visto que la clave para controlar la tuberculosis en Estados Unidos es controlarla en los visitantes potenciales que se dirigen al exterior o vienen de allí.

Por consiguiente, la colaboración, el liderazgo y el interés de nuestros países socios son indispensables para nuestros esfuerzos en materia de salud pública. Estados Unidos puede liderar y contribuir a la causa de la salud mundial, pero no puede cumplir su misión solo.

Un ejemplo excelente de nuestra colaboración con naciones hermanas pudo verse en nuestra respuesta a la epidemia del SRAG. Con el fin de luchar contra esta enfermedad los funcionarios de salud estadounidenses colaboraron y trabajaron en lugares como China, Singapur, Tailandia, Taiwán y Vietnam. Rápidamente tomamos varias medidas encaminadas a cambiar el curso de la epidemia y derrotarla antes de que llegara a ser una amenaza grave en el territorio estadounidense. Una de las medidas más importantes fue el envío a China de médicos, epidemiólogos y demás especialistas. El 7 de mayo, como parte de una iniciativa presidencial para luchar contra el SRAG, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo

Internacional (USAID) suministró 500.000 dólares en fondos de emergencia para ayudar a China a adquirir el equipo médico necesario para hacer frente a la epidemia.

A raíz de esta experiencia Estados Unidos se ha comprometido sinceramente a acrecentar la colaboración con China para fortalecer la infraestructura fundamental de la salud pública y mejorar la capacidad de China para encarar no sólo el SRAG sino otras enfermedades como la hepatitis, el VIH/SIDA, la tuberculosis y el cáncer. El personal del HHS ya tiene una relación con sus contrapartes chinos en la lucha contra la influenza; esperamos hacer más fuertes estos lazos, así como el vínculo establecido con ocasión de la crisis del SRAG, a fin de formar una asociación perdurable en materia de salud pública.

Esa es una respuesta eficaz y demuestra dedicación. Permítanme señalar que esta respuesta sería imposible sin la alianza con nuestra contraparte china. Es sólo una de las formas en que Estados Unidos trabaja con las naciones del mundo por el bien de la salud pública.

Aprovecharemos las lecciones aprendidas en el caso del SRAG. Las consecuencias deplorables de la demora en identificar y reconocer esta enfermedad son evidentes y no deben repetirse. Por esa razón Estados Unidos ha puesto en marcha una Iniciativa de Alertas Rápidas de Salud Mundial para capacitar al personal de laboratorio y los epidemiólogos; mejorar el manejo y la vigilancia; fomentar la comunicación y mejorar la capacidad de los laboratorios. Esta iniciativa complementará y aumentará los esfuerzos mundiales decisivos de la Red de Respuesta y Alerta a Brotes Mundiales de la Organización Mundial de la Salud. Queremos ofrecer recursos para extender las capacidades de respuesta a más regiones. También queremos suministrar más expertos en salud pública de mi departamento para ayudar en capacitación, asesoramiento y transferencia de tecnología, de manera que podamos llenar estos vacíos de conocimiento práctico. Nuestra meta es aprovechar los programas que tienen la posibilidad de producir el progreso más rápido, y que ya existen en los países, para beneficio de regiones enteras.

No nos detendremos con la Iniciativa de Alertas Rápidas de Salud Mundial. También avanzamos en la Iniciativa del HHS para la Seguridad de la Salud Mundial. Esta iniciativa se propone establecer, en áreas estratégicas fuera de Estados Unidos, redes de socios afiliados con mayores capacidades clínicas, epidemiológicas, de laboratorio y comunicaciones. Ello facilitará la detección y la respuesta más oportuna y eficaz a las amenazas biológicas y cambiará verdaderamente la seguridad de todos los pueblos.

Una vez más, estos esfuerzos serían simplemente imposibles sin la colaboración y la visión de nuestros países socios. La salud pública mundial, por su naturaleza misma, es un esfuerzo multilateral.

Más allá del SRAG y de alertas rápidas, colaboramos también con nuestros amigos y aliados en el exterior para llevar el cuidado básico de la salud a los lugares del mundo donde se necesitan desesperadamente. Un gran ejemplo en este sentido se encuentra en la nación, recientemente liberada, de Afganistán, donde Estados Unidos trabaja con el gobierno de transición para llevar la esperanza y la salud a gente que han sufrido por largo tiempo.

Para mi es motivo de orgullo poder decirles que el primero de abril pasado viajé a Kabul a presenciar la apertura del Hospital Rabia Balkhi para mujeres, recientemente renovado. Rabia Balkhi es una instalación vital para la mujer afgana; recibe cerca de 36.000 pacientes al año y atiende más de 40 nacimientos diarios. La renovación, un proyecto conjunto del HHS, el Departamento de Defensa y el gobierno afgano, es sólo el primer paso encaminado a ofrecer cuidado de salud y esperanza a todas las mujeres de Afganistán.

El presidente Bush ha solicitado al Congreso 5 millones de dólares para la realización de trabajos adicionales en Rabia Balkhi y la ampliación de cuatro instalaciones afiliadas fuera de Kabul. Suministraremos capacitación para el personal médico y ayudaremos a mejorar el funcionamiento del hospital en Rabia Balkhi y en los cuatro dispensarios satélites, una vez las necesidades iniciales del Rabia Balkhi hayan sido satisfechas. Cada una de estas clínicas maternoinfantiles ofrecerá

atención médica directa a los pacientes, así como capacitación para el personal de los servicios de salud a todos los niveles, incluso médicos, enfermeros, comadronas y trabajadores de salud de la comunidad.

Nuestra meta es crear un equipo de trabajadores en el cuidado de la salud que pueda atender las necesidades de atención médica materno-infantil en todo el país. Es un primer paso pequeño, pero es sólo el primero.

Cuando establezcamos esos dispensarios docentes y cuando suministremos atención prenatal para las mujeres en pueblos remotos, ayudaremos no solamente a las mujeres de Afganistán; ayudaremos a todos los hombres, mujeres y niños de esa tierra antigua que alguna vez hayan visto su país, lo hayan amado y hayan querido hacer de él un lugar mejor, más libre y más amable. No podría hacerse sin la ayuda de los afganos mismos y la ayuda de los países de Europa, Asia, América del Norte y demás que han dedicado vida y tesoro a asegurar la libertad afgana. Su apoyo sólido es realmente indispensable para nuestras metas comunes.

Quisiera abordar ahora una última faceta de la misión compasiva de Estados Unidos en el exterior, la lucha contra el SIDA en el mundo. Es una misión que tiene importancia especial para el presidente y para el mundo, por razones simplemente humanitarias.

En el mundo en desarrollo y, particularmente en África, el SIDA amenaza la paz y la estabilidad al barrer con generaciones enteras, hacer huérfanas comunidades enteras y debilitar los países. Tres millones de personas murieron de SIDA el año pasado y se calcula que por lo menos otros 68 millones morirán durante las dos décadas próximas. De esas muertes, 55 millones tendrán lugar en África. Se afecta también al mismo tiempo la esperanza de vida. Un niño que nace en Botswana, por ejemplo, hoy día no puede esperar cumplir 40 años.

Por ello las naciones del mundo, en colaboración con las organizaciones no gubernamentales y los grupos comunitarios locales, se han unido para establecer el Fondo Mundial para Combatir el SIDA, la tuberculosis y el paludismo. Las demandas

extraordinarias de esta crisis exigen este esfuerzo extraordinario.

El Fondo es un componente indispensable de la lucha mundial contra el SIDA. Es una verdadera asociación pública y privada, que suministra ayuda financiera de suma urgencia a los países y las comunidades que se hallan en situaciones desesperadamente difíciles. Esta ayuda apunta a las infraestructuras de salud y médica, ofrece a las familias una buena probabilidad de éxito en su lucha y, lo que es más importante, salva vidas.

Tuve el honor de ser elegido presidente del Fondo en enero pasado. Como presidente, me es grato informar que el Fondo ha aprobado 153 proyectos en 92 países y ha asignado cerca de 1.500 millones de dólares desde abril de 2002. El Fondo ha firmado acuerdos de subsidio con 58 países por un valor de más de 660 millones de dólares. De éstos, aproximadamente 56 millones de dólares han sido desembolsados hasta ahora y el ritmo del desembolso se acelera rápidamente. Poco más de un año después del establecimiento del Fondo, el pueblo de Haití fue el primero que tuvo acceso a la terapia antirretroviral gracias a este Fondo Mundial.

Se requerirá el apoyo y la iniciativa de todos los países para llevarlo a cabo. Me siento orgulloso de poder decir que Estados Unidos ayuda a abrir el camino.

Para comenzar, somos el mayor contribuyente del Fondo Mundial, y eso es sólo el principio. En su discurso sobre el Estado de la Unión, en enero pasado, el presidente Bush anunció el Plan de Emergencia para Alivio del SIDA, una iniciativa de cinco años y 15.000 millones de dólares para revertir el rumbo que ha tomado la pandemia del VIH/SIDA. Este compromiso de recursos ayudará a 14 de los países más afectados de África y el Caribe a luchar y triunfar en la guerra contra el VIH/SIDA.

Esperamos lograr mucho con el plan de emergencia:

Primero, queremos prevenir 7 millones de infecciones nuevas, que representan el 60 por ciento de las nuevas infecciones calculadas para los países que se intenta beneficiar. La iniciativa implicará esfuerzos de prevención en gran escala, incluso las

pruebas voluntarias y la orientación. La disponibilidad de tratamiento acrecentará los esfuerzos de prevención, ya que es un incentivo para que el individuo se someta a la prueba.

Segundo, queremos tratar a 2 millones de personas infectadas por el VIH. El plan presidencial de Emergencia para Alivio del SIDA, aprovechando los avances recientes en el tratamiento antirretroviral, será la primera iniciativa mundial que provea en gran escala este tratamiento avanzado a los países más pobres y más afectados.

Finalmente, queremos suministrar asistencia a 10 millones de individuos infectados por el VIH y a los niños que han quedado huérfanos debido al SIDA.

El Plan del presidente triplicará prácticamente nuestro compromiso con la asistencia internacional para el VIH/SIDA, que ahora tiene una base en todo el gobierno de 1.000 millones de dólares al año.

Permítanme hacer hincapié en que el plan del presidente ayuda en forma directa a la misión del Fondo Mundial. El plan incluye la suma adicional de 1.000 millones de dólares para el Fondo Mundial, lo

que lleva el total de la cantidad prometida por Estados Unidos a 1.650 millones de dólares. Nuestros esfuerzos y los esfuerzos bilaterales de otros países constituyen la base de la labor del Fondo Mundial. Todos estamos atacando el mismo problema, todos atendemos la necesidad de los mismos pueblos y lo hacemos juntos.

Nuestra perspectiva del mundo, al igual que nuestra perspectiva de nuestro país, es amplia, optimista y estimulante. Nuestra misión compasiva en el exterior no es ni más ni menos que un sencillo impulso de bondad humana. La historia, la conciencia y nuestro caro patrimonio como estadounidenses no exige nada menos de nosotros. Como dijera alguna vez el ex presidente Ronald Reagan: "Depende de nosotros ... trabajar juntos por el progreso y la humanidad, de manera que nuestros nietos, cuando nos recuerden y pasen su juicio sobre nosotros, puedan decir con certitud que no solamente preservamos la llama de la libertad, sino que proyectamos su calor y su luz más allá de lo que lo hicieron quienes nos precedieron".

Podremos cumplir este encargo trabajando juntos con nuestros amigos, aliados y socios en todo el mundo.



---

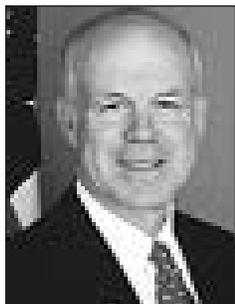
---

## EJERCICIO DEL LIDERAZGO INTERNACIONAL: UNA POLITICA AMBIENTAL RESPONSABLE

---

*Por John F. Turner*

*Secretario de Estado adjunto para Océanos y Asuntos Ambientales y Científicos Internacionales*



*El secretario de Estado adjunto para Océanos y Asuntos Ambientales y Científicos Internacionales, John Turner, dice que la administración Bush está comprometida con la protección de los recursos naturales del mundo mediante políticas ambientales responsables que incluyen la promoción del desarrollo sostenible, el control y reducción del uso de pesticidas y productos químicos tóxicos, la preservación de los bosques tropicales y la búsqueda de métodos innovadores respecto al cambio climático. Turner se desempeñó previamente como presidente y ejecutivo principal de El Fondo de Conservación, una organización nacional sin fines de lucro dedicada a asociaciones de los sectores público y privado para proteger los recursos terrestres y acuáticos.*

La población mundial en expansión, la rápida conversión de hábitats críticos para otros usos, la degradación de recursos críticos del aire, el agua y la tierra, y la propagación de especies invasoras a hábitats de los que no son nativas, todas ellas presentan una grave amenaza a los recursos naturales del mundo y a todos los que dependemos de ellos para obtener alimentos, combustible, albergue, medicina y bienestar económico y social.

Muchos problemas ambientales no respetan fronteras y amenazan la salud, la prosperidad e incluso la seguridad nacional de los estadounidenses. Cuando en todo el mundo la gente carece de acceso a la energía, agua limpia y alimentos, o a un ambiente apropiado para vivir, la inestabilidad económica y la agitación política que podrían resultar de ello se sienten en el país a través de costosas intervenciones de mantenimiento de la paz y humanitarias o de pérdida de mercados. La contaminación de alimentos y del agua con pesticidas, el aire contaminado y las especies animales y vegetales invasoras pueden cobrar un precio en nuestro bienestar y economía. Los problemas son intensificados por políticas que distorsionan los mercados y brindan incentivos al desarrollo no sostenible. Para atender esos problemas y lograr una administración sostenible de los recursos naturales en todo el mundo, se requiere la cooperación y dedicación de todos los países.

En un mundo en el que la mitad de la raza humana – 3.000 millones de personas – vive con menos de 2 dólares al día y miles de millones carecen de acceso adecuado a agua potable, servicios sanitarios y electricidad, una política responsable debe promover el desarrollo sostenible. Esto significa lograr el desarrollo social y económico a la vez que se protege el medio ambiente. Como lo reconoció la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (CMDS) de 2002, el buen gobierno es esencial dentro de los países e internacionalmente. El desarrollo sostenible no se puede lograr donde la corrupción es extensa, los mercados están cerrados, la propiedad privada no se protege y no se hacen cumplir los contratos privados. Los países desarrollados y en desarrollo por igual necesitan una base de buen gobierno en la cual la norma sea los mercados libres, las instituciones firmes y el imperio del derecho.

La CMDS destacó que el desarrollo sostenible depende de los esfuerzos combinados de todos los participantes – el gobierno, la sociedad civil y el sector privado – trabajando por medio de asociaciones para lograr resultados. En la cumbre, Estados Unidos anunció una serie de compromisos de colaboración para actuar, entre ellos cinco nuevas asociaciones "reconocidas" en cuestiones de salud (VIH/SIDA, malaria y tuberculosis), agua (Agua para los Pobres), energía (Iniciativa de la Energía Limpia), hambre (Iniciativa para Terminar el Hambre en

Africa) y bosques (Asociación Forestal de la Cuenca del Congo), así como otras iniciativas claves sobre océanos, biodiversidad, agricultura sostenible, vivienda, información geográfica y educación, entre otras.

El presidente Bush ha declarado que el apoyo al desarrollo sostenible es una meta importante de su estrategia de seguridad nacional. El 5 de febrero presentó su innovadora Cuenta del Reto del Milenio (CRM) al Congreso, describiéndola como una manera poderosa de "atraer naciones enteras a un círculo cada vez más amplio de oportunidad y de empresa". La CRM, que cuenta con 5.000 millones de dólares, pendiente de aprobación legislativa, se apoyará en asociaciones genuinas entre Estados Unidos y los países en desarrollo que gobiernan honestamente, invierten en su pueblo y promueven la libertad económica. La CRM expandirá nuestro liderazgo internacional en el apoyo financiero al desarrollo sostenible. Además, Estados Unidos ha sido durante mucho tiempo el contribuyente más grande al Servicio Ambiental Mundial (SAM), la principal institución financiera mundial dedicada a los beneficios ambientales mundiales para los países en desarrollo. Esta administración recientemente prometió aumentar nuestra contribución al SAM a 500 millones de dólares durante los próximos cuatro años.

Estados Unidos desempeña una función principal en la política ambiental internacional. Participamos activamente en los esfuerzos para controlar los productos químicos tóxicos en todo el mundo. Hemos encabezado la marcha para integrar el medio ambiente y la política económica, en parte mediante la incorporación de acuerdos ambientales en los acuerdos de libre comercio. Estados Unidos participa activamente en las campañas para preservar los hábitats críticos y en la protección de las especies en peligro y amenazadas. En más maneras de las que se pueden resumir aquí, trabajamos en todo el mundo para mantener en curso el desarrollo, el comercio y la protección del medio ambiente. Nuestra meta es un mundo más próspero, más saludable para su gente, con lugar para ecosistemas sostenibles que brinden hábitats a la gente y a la vida silvestre en todo el planeta.

Estados Unidos es un actor clave en las iniciativas internacionales para reducir el uso de pesticidas y productos químicos tóxicos. Ha encabezado las gestiones para concluir la Convención de Estocolmo, un tratado para abordar los contaminantes orgánicos persistentes (COP). Los COP son productos químicos tóxicos que persisten en el medio ambiente durante períodos prolongados y son transportados mundialmente a través de la atmósfera y los océanos. Estados Unidos y muchos países desarrollados han dejado de usar los COP más problemáticos, pero se los sigue usando en grandes cantidades en otras partes. La Convención de Estocolmo estipula el virtual cese de uso de los 12 COP más peligrosos, así como de otros que podrían incluirse en el futuro. Este gobierno ha dado una alta prioridad a la ratificación de la Convención de Estocolmo y está trabajando intensamente para conseguir la aprobación del Senado de Estados Unidos y la sanción de la legislación habilitadora.

También hemos trabajado a nivel multilateral para hacer frente a los efectos mundiales de las emisiones de mercurio. El mercurio se acumula a medida que avanza por la cadena de alimentos; se lo encuentra en concentraciones altas en ciertas especies. La gente que vive en el Ártico se encuentra en riesgo particular porque depende de una dieta de pescado y mamíferos marinos con concentraciones de mercurio muy altas. A comienzos de este año Estados Unidos encabezó una campaña para crear un programa para ayudar a los países en desarrollo a reducir las emisiones de mercurio, especialmente de las plantas químicas y de generación de energía. Durante los dos últimos años Estados Unidos ha proporcionado 1 millón de dólares para financiar este programa.

Por medio de su acción en el comercio y en el medio ambiente, Estados Unidos ha ayudado a adelantar la integración de las políticas económica y ambiental. A comienzos de la década de 1990, Estados Unidos fue el primer país que propuso la inclusión de componentes ambientales en un acuerdo comercial, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Durante los dos últimos años esta administración ha trabajado para asegurar que nuestros acuerdos de libre comercio (ALC) con un número creciente de países incluyan acuerdos de cooperación ambiental que se apoyen mutuamente. Cuando concertamos el

ALC con Chile y Singapur recientemente, también firmamos acuerdos que apoyarán sus esfuerzos para llevar a la práctica fuertes políticas ambientales.

Hemos participado cada vez más activamente en la conservación forestal. En un reciente informe especial del Organismo de Investigación Ambiental sobre madera ilegal transportada a través de Singapur, un artículo principal destacó "el liderazgo estadounidense en cuestiones de tala ilegal de madera". Esta administración ha hecho una prioridad mundial la cuestión de la tala ilegal de madera y de su comercio asociado y corrupción. En 2001 Estados Unidos fue uno de los principales patrocinadores de una Conferencia Ministerial de Ejecución de la Ley y Gobierno Forestal organizada por Indonesia y el Banco Mundial. La histórica declaración de la conferencia aportó una nueva voluntad política y dedicación para atender estas cuestiones. Se planea una Conferencia Ministerial Africana de Ejecución de la Ley y Gobierno Forestal para octubre en Yaoundé, Camerún. Adicionalmente, se encuentra en preparación una conferencia ministerial latinoamericana.

En 2002, el presidente Bush dio instrucciones al secretario de Estado Colin Powell de "desarrollar una nueva iniciativa para ayudar a los países en desarrollo a detener la tala ilegal, una práctica que destruye la biodiversidad y lanza millones de toneladas de gases de invernadero a la atmósfera". En respuesta, hemos elaborado una iniciativa estratégica para ayudar a las naciones en desarrollo a combatir la tala ilegal, el comercio asociado y la corrupción en el sector forestal.

Una de las primeras prioridades de mi oficina fue desarrollar una importante asociación sobre bosques. Iniciamos una asociación basada en una propuesta sudafricana para una iniciativa en la cuenca del Congo. Anunciamos la asociación en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en Johannesburgo en septiembre de 2002. La Asociación Forestal de la Cuenca del Congo se destaca como uno de los éxitos de esa cumbre. Ayudará a los países de África central a preservar los bosques amenazados y las especies en peligro y a hacer frente a la pobreza. La asociación es un logro notable: por primera vez 29 gobiernos, organizaciones internacionales y grupos

ambientales y empresariales se unieron para satisfacer nuestra meta de administración sostenible de los bosques tropicales. Esperamos proveer a la gente de la región medios de vida sostenibles, instituciones más fuertes, mejor administración de los recursos naturales y redes de parques y áreas protegidas.

La Ley de Conservación de Bosques Tropicales (TFCA) autoriza a Estados Unidos a negociar reducción de deuda y canjear deuda por protección de la naturaleza para ayudar a proteger los bosques en los países en desarrollo. A cambio de alivio específico de su deuda, los países participantes acuerdan gastar un monto igual en la conservación forestal local. Los acuerdos de la TFCA ya concertados generarán 60,3 millones de dólares para actividades de conservación forestal en seis países durante la vigencia de los convenios.

Los ecosistemas de los arrecifes de coral, llamados con frecuencia los bosques tropicales del mar, se cuentan entre los más diversos biológicamente de la tierra, con una densidad de especies más alta que cualquier otro ecosistema. Además de ser un hábitat crítico para los peces, los arrecifes proveen alimento y empleo, protegen las áreas costeras y son un destino turístico importante. En respuesta a la degradación continua de los arrecifes, Estados Unidos ha trabajado con otros países para establecer la Iniciativa Internacional de los Arrecifes de Coral (IIAC). La IIAC es una de las primeras asociaciones de esta índole y se ha tornado en fuerza impulsora de las gestiones internacionales para proteger los ecosistemas de los arrecifes de coral mediante la acción de gobiernos y participantes, y para mejorar la administración científica de los arrecifes.

La Convención de Comercio Internacional de Especies de Fauna y Flora Silvestre en Peligro de Extinción (CITES) se cuenta entre los tratados internacionales de medio ambiente más antiguos y exitosos. Durante años la CITES ha ayudado a proteger decenas de especies – entre ellas elefantes, cocodrilos, ballenas y tigres – algunas de las cuales han sido rescatadas del borde de la extinción. Estados Unidos es uno de sus miembros fundadores y sigue desempeñando un papel activo. En noviembre de 2002, en la Decimosegunda Conferencia de las

Partes, Estados Unidos se opuso a la reducción de la protección de las ballenas Minke y Bryde. Expresamos preocupación por la reanudación del comercio del marfil de elefantes africanos y apoyamos un programa de exportación controlado cuidadosamente para ayudar a ciertos países a obtener recursos para la administración de su población de elefantes. También prestamos atención al comercio de caoba de hoja grande y la corvina chilena, dos especies de importancia comercial, para defenderlas contra la tala ilegal y la pesca excesiva.

El presidente Bush ha comprometido a Estados Unidos a desarrollar nuevas estrategias innovadoras ante el cambio climático. La administración Bush procura medidas que reducirán las emisiones de gases de invernadero en 18 por ciento durante la próxima década, en relación con el tamaño de la economía. Esta estrategia mostrará el liderazgo de Estados Unidos al reducir el aumento de emisiones y, en la medida en que la ciencia lo justifique, detener e incluso revertir ese aumento. Durante los últimos 14 años Estados Unidos ha encabezado al mundo en la investigación del cambio climático, invirtiendo más de 20.000 millones de dólares. Para mantener el liderazgo estadounidense, la administración Bush trabaja con países asociados en tecnologías de energía limpia, incluso hidrógeno, células combustibles, tecnología de carbón limpio y captura y almacenamiento de carbón. Estados Unidos sigue trabajando para adelantar la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, dirigida a estabilizar las concentraciones de gases de invernadero a un nivel que prevenga una interferencia humana peligrosa en el clima. Estados Unidos es

también partidario importante de la Comisión Intergubernamental sobre Cambio Climático, el eminente organismo internacional que se ocupa de la información científica, técnica y socioeconómica sobre cambio climático.

Desde junio de 2001, el Departamento de Estado ha venido fomentando las asociaciones de Estados Unidos sobre el cambio climático con países claves, las que abarcan cuestiones desde los aspectos científicos del cambio climático hasta tecnologías de energía y secuestro de gases nocivos hasta enfoques políticos. Los países asociados incluyen Australia, Canadá, China, siete países centroamericanos, la India, Italia, Japón, Nueva Zelandia, la República de Corea, la Federación Rusa y la Unión Europea. Y el 31 de julio de este año el Departamento de Estado fue anfitrión de una Cumbre de Observación de la Tierra. Esta reunión a nivel ministerial inició nuevos esfuerzos para desarrollar un sistema integrado de observación de la Tierra a fin de mejorar la comprensión de los desafíos ambientales y económicos mundiales.

Las sociedades prósperas son capaces de dedicar mayor parte de sus recursos a la protección del medio ambiente, tanto para proteger la salud humana como para preservar los hábitat naturales. Estados Unidos continuará sus esfuerzos para promover un futuro sostenible al pueblo de la Tierra, su vida silvestre y los muchos ecosistemas bellos y vitales que son amenazados por la explotación irresponsable. No perderemos de vista las metas ambientales a medida que desarrollamos toda la gama de nuestras políticas en todo el mundo. ©

---

---

## EL ALCANCE INTERNACIONAL DE LAS ONG DE ESTADOS UNIDOS

---

**Por Robert Kellett**

*Editor gerente de publicaciones electrónicas  
Mercy Corps*



*Las organizaciones no gubernamentales (ONG) de Estados Unidos y sus contrapartes de otros países promueven la democracia participatoria, el desarrollo económico y la estabilidad mundial a largo plazo, según Robert Kellett, editor gerente de publicaciones electrónicas de Mercy Corps y redactor independientes, con residencia en Portland, Oregón. Mercy Corps se presenta como organización sin fines de lucro "que tiene por objeto aliviar el sufrimiento, la pobreza y la opresión mediante la prestación de ayuda para establecer comunidades seguras, productivas y justas". Los programas de la agencia llegan a 5 millones de personas en más de 30 países, inclusive Estados Unidos.*

**A** Ibrahim le desagradaba la caminata. Todos los días, este niño de 11 años se despertaba antes del amanecer y emprendía el camino solitario a través del terreno áspero de Eritrea, su país nativo, hasta que, por fin, después de tres horas y más de 11 kilómetros, llegaba a su escuela primaria justo a tiempo de empezar las clases.

Fatigado y exhausto, lo único que le atormentaba más que sus pies desnudos encallecidos eran los retortijones del hambre en su estómago vacío. Como los de otros muchos niños de este país empobrecido del este de Africa, yermo por la pertinaz sequía, los padres de Ibrahim sólo le podían dar una comida al día. De modo que, abandonado a sus propios recursos, se veía con frecuencia obligado a pasar todo un día en clase y a tener que andar más de 20 kilómetros de ida y vuelta a la escuela antes de tomar su primer bocado del día.

Aunque estaba en el cuadro de honor de su clase y sus maestros le consideraban uno de los alumnos más inteligentes de toda la escuela, Ibrahim estaba a punto de abandonar sus estudios.

"Tenía demasiada hambre y estaba demasiado cansado para aprender", dice. "Me quedaba en casa para estar seguro de que tendría algo que comer".

Su sueño de un día llegar a ser doctor estaba a punto de terminar antes incluso de llegar la adolescencia.

En marzo de 2002, Mercy Corps, organización no gubernamental (ONG) de Estados Unidos con sede en Portland, Oregón, inició un programa de comidas en las escuelas para ayudar a niños como Ibrahim. Todos los días lectivos se distribuyen galletas nutritivas de alto contenido energético a más de 54.000 niños y niñas en las escuelas de Eritrea. Los resultados han sido espectaculares y tanto la asistencia a la escuela como el rendimiento académico de los estudiantes ha aumentado de manera radical en las escuelas de todo el país.

Para Ibrahim, la comida que recibe en la escuela ha significado una diferencia en su vida como del día a la noche. Ha vuelto a la escuela y obtiene otra vez las notas más altas de su clase.

Si bien el objetivo principal del programa de alimentos en la escuela puede parecer obvio – alimentar a estudiantes hambrientos para que puedan continuar su educación – existe otro objetivo más sutil que no es tan fácil de ver, pero que en muchos aspectos es igualmente importante. Cada día, el personal de Mercy Corps trabaja para poner en práctica el proyecto en estrecha colaboración con el personal de Vision Eritrea, ONG de Eritrea dedicada a organizar programas de desarrollo basados en la comunidad, y el Ministerio de Educación. Juntos, ayudan también a capacitar asociaciones de padres y maestros (PTA) para que los padres puedan tener más

voz en la educación de sus hijos y el futuro de sus comunidades.

Los beneficios de esta transferencia de conocimientos se dejarán sentir mucho tiempo después de que los programas de Mercy Corps y de aproximadamente media docena de otras organizaciones estadounidenses que trabajan en Eritrea lleguen a su fin.

"Las ONG de Estados Unidos han aprendido a lo largo de los años que para que un programa sea eficaz, ya se trate de un programa de emergencia o de otro a largo plazo en sectores tales como los de salud, educación, reforma agraria o desarrollo económico, es imprescindible contar con una sociedad civil sana", dice la vicepresidenta ejecutiva de Mercy Corps, Nancy Lindborg. "Al trabajar junto con las asociaciones locales, las autoridades gubernamentales, otras ONG y las empresas privadas, creemos que pueden estar en mejor situación de identificar sus problemas más urgentes y esforzarse por darles solución. El objetivo final es ayudar a los diversos sectores de una sociedad a actuar en colaboración hacia la resolución de problemas, de manera pacífica, para el bien común".

En esta era de comunicaciones instantáneas, en que las imágenes de las catástrofes y la guerra se transmiten por satélite a los hogares de todo el mundo, sería fácil asociar el trabajo de las agencias de ayuda de Estados Unidos sólo con el socorro en casos de emergencia. En todo el mundo, los trabajadores de asistencia estadounidense trabajan a menudo en condiciones penosas y difíciles para prestar asistencia a particulares y familias enteras que se debaten por sobrevivir las secuelas de catástrofes naturales y guerras. Las ONG de Estados Unidos suministran alimentos, agua y medicinas esenciales que, literalmente, salvan la vida de cientos de miles de personas todos los años.

Lo que no se suele ver en la televisión y lo que con frecuencia no aparece en los periódicos, es la labor que las ONG de Estados Unidos y sus contrapartes locales realizan para promover la democracia participativa, el desarrollo económico y la estabilidad mundial a largo plazo. Desde los proyectos que educan a la población de África para

comprender y combatir el problema del SIDA, a la concesión de microcréditos en los Balcanes y el establecimiento de la democracia en la antigua Unión Soviética, las ONG de Estados Unidos desempeñan una función vital en la mejora del bienestar de millones de personas en todo el mundo.

InterAction, la mayor alianza de ONG humanitarias y de desarrollo internacional de Estados Unidos, cuenta con más de 160 organizaciones afiliadas, que llevan a cabo programas en todos los países en desarrollo del mundo. Estas organizaciones ayudan a ciudadanos particulares a superar la pobreza, la exclusión y el sufrimiento con su defensa de la justicia social y dignidad básica para todos.

"Existe una infinidad de ejemplos que demuestran cómo la asistencia básica ha mejorado la vida de la gente", afirmó Mary McClymont, presidenta de InterAction en una entrevista el año pasado. "La viruela se erradicó en 1977; en los últimos 30 años el analfabetismo se ha reducido en 20 por ciento; la esperanza de vida ha aumentado 20 años; la oncocercosis, causante de la muerte de centenares de millares de personas en toda África, ha quedado prácticamente eliminada. Estos son hechos que están ocurriendo en todo el mundo gracias a la ayuda al desarrollo".

Las ONG internacionales de Estados Unidos, por lo general, se esfuerzan por mantener su independencia y neutralidad política. La mayoría de ellas recibe fondos para sus proyectos internacionales de una variedad de fuentes que incluyen empresas, gobiernos, grupos de fe y organismos de las Naciones Unidas e instituciones internacionales como el Banco Mundial. Entre todas, reciben cerca de tres mil millones de dólares en donaciones anuales de ciudadanos estadounidenses y donantes particulares.

Una región donde las ONG de Estados Unidos han desempeñado un papel de especial importancia para ayudar a dar voz a individuos y grupos durante los últimos diez años, ha sido Asia Central. Desde cualquier punto que se mire, la sociedad civil de Asia Central ha crecido, si no florecido, en la década que siguió a la caída de la Unión Soviética en 1991. De unos escasos centenares de agrupaciones informales

de ciudadanos a finales de los años ochenta y principios de los noventa, el sector no gubernamental en Asia Central ha crecido exponencialmente durante la última década hasta sumar más de 10.000 organizaciones de diversa índole, desde pequeñas organizaciones comunitarias y grupos de iniciativa, hasta grandes ONG regionales con personal a jornada completa y numerosas oficinas.

Como resultado, individuos y grupos que con frecuencia han sido marginados – los discapacitados, madres sin pareja, personas de edad, refugiados y las minorías étnicas – han encontrado su voz a través de la formación de ONG locales y grupos comunitarios. A su vez, estos grupos han recibido un apoyo invaluable de las ONG estadounidenses en forma de fondos, capacitación y apoyo técnico, que ha dado aun más fuerza a la voz de las ONG de Asia Central.

La labor conjunta de las ONG estadounidenses y locales se puede ver en comunidades del valle de Ferghana, región empobrecida de gran diversidad étnica, donde convergen las fronteras sinuosas de Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán. Los habitantes del Valle de Ferghana han sufrido graves penurias desde la disolución de la Unión Soviética, y las comunidades todavía se enfrentan a problemas tales como la falta de acceso a agua potable y atención médica adecuada así como también escuelas dilapidadas.

En vista de que los gobiernos locales y nacionales con frecuencia no pueden ayudar a las comunidades a atender a sus necesidades básicas, los ciudadanos han empezado a hacerse cargo de la situación. Con ayuda de subvenciones y apoyo técnico de una serie de ONG de Estados Unidos, los grupos comunitarios del Valle de Ferghana están reparando escuelas, superan las diferencias étnicas, cuidan de los niños discapacitados, promueven la reforma jurídica y sientan las bases de un futuro mejor para sus hijos.

En América Central, las ONG de Estados Unidos trabajan en comunidades rurales y urbanas para fortalecer las organizaciones locales y enseñar a los miembros de la comunidad a ayudarse a sí mismos. En una región con elevadas tasas de mortalidad materna e infantil, se ha puesto en marcha

recientemente una campaña para mejorar el acceso a los servicios de salud y facilitar la educación en materia de salud.

CARE, una ONG con sede en Atlanta, Georgia, ha concluido recientemente un programa de atención de salud materna en Guatemala, con el que se ha logrado mejorar de manera espectacular la calidad de la atención de salud en Baja Verapaz y Alta Verapaz. En colaboración con el Ministerio de Salud de Guatemala, el programa ha ayudado a capacitar a mujeres de la comunidad a capacitar a otras en atención de salud maternoinfantil.

Uno de los resultados duraderos del programa es el establecimiento de 53 clínicas comunitarias, con las que se ha puesto la atención de salud más al alcance de 22.400 familias en zonas remotas, ahora y en años venideros. Los niños que nazcan en la región empezarán su vida con mejor salud y crecerán en comunidades mejor equipadas para proporcionarles un futuro.

Por último, cualquier programa de desarrollo, bien sea para mejorar la atención de salud en América Central o remediar el hambre en Africa, sólo puede dar buenos resultados si es sostenible mucho después de que las ONG estadounidenses hayan salido de esa región. En países de todo el mundo, una gran variedad de ONG trabajan codo a codo con las comunidades, ONG locales, gobiernos y particulares para sentar las bases de un mundo más justo, más próspero y más pacífico. Los resultados de esta colaboración ya se pueden ver claramente y los sentirán individuos de todo el mundo durante muchos más. ●

En los siguientes sitios de la web se presenta información general, en inglés, sobre la labor de las ONG internacionales de Estados Unidos:

[www.interaction.org](http://www.interaction.org)

[www.alertnet.org](http://www.alertnet.org)

[www.reliefweb.int](http://www.reliefweb.int)

---

*Las opiniones expresadas en este artículo corresponden a los autores, y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno estadounidense.*

El Internacionalismo Norteamericano  
BIBLIOGRAFIA (en inglés)

Bose, Meena. SHAPING U.S. FOREIGN POLICY-  
MULTILATERALISM VS. UNILATERALISM.  
Foreign Policy Association/Princeton Town Hall  
Meeting, Princeton, NJ, May 9, 2003.

Carothers, Thomas. PROMOTING DEMOCRACY  
AND FIGHTING TERROR (*Foreign Affairs*, vol. 82,  
no. 1, January/February 2003, pp. 84-97)

Cowen, Tyler. THE FATE OF CULTURE (*The Wilson  
Quarterly*, vol. 26, no. 4, Autumn 2002, pp. 78-84)

Crossette, Barbara. "Alone or Together: The U.S. and  
the World" in GREAT DECISIONS 2003. New York:  
Foreign Policy Association, 2003. 112p.

Daalder, Ivo H.; Lindsay, James M. THE GLOBALIZATION  
OF POLITICS: AMERICAN FOREIGN POLICY FOR  
A NEW CENTURY (*The Brookings Review*, vol. 21,  
no. 1, Winter 2003, pp. 12-17)

Daalder, Ivo H.; Lindsay, James M.; Steinberg, James B.  
HARD CHOICES: NATIONAL SECURITY AND THE  
WAR ON TERRORISM (*Current History*, vol. 101, no.  
659, December 2002, pp. 409-413)

Denoon, David. SHAPING U.S. FOREIGN POLICY-  
MULTILATERALISM VS. UNILATERALISM.  
Foreign Policy Association/Princeton Town Hall  
Meeting, Princeton, NJ, May 9, 2003.

Diamond, Larry. UNIVERSAL DEMOCRACY?  
(*Policy Review*, no. 119, June/July 2003, pp. 3-25)

Feldman, Stacy. PROMOTING DEMOCRACY  
(*Journal of International Affairs*, vol. 56, no. 2, Spring  
2003, pp. 149-156)

Gaddis, John Lewis. A GRAND STRATEGY OF  
TRANSFORMATION (*Foreign Policy*, no. 133,  
November/December 2002, pp. 50-57)

Il-whan, Oh. EXERCISING AMERICAN  
INTERNATIONALISM: U.S.-NORTH KOREA

RELATIONS DURING THE BUSH  
ADMINISTRATION (*East Asian Review*, vol. 14, no. 3,  
Autumn 2002, pp. 3-20)

Kugler, Richard L. A DISTINCTLY AMERICAN  
INTERNATIONALISM FOR A GLOBALIZED WORLD  
(*U.S. Foreign Policy Agenda: National Security Strategy:  
A New Era*, vol. 7, no. 4, December 2002, pp. 36-40)

Legraine, Philippe. CULTURAL GLOBALIZATION IS  
NOT AMERICANIZATION (*The Chronicle of Higher  
Education*, vol. 49, no. 35, May 9, 2003, pp. B7-B10)

Lieber, Keir A.; Lieber, Robert J. THE BUSH  
NATIONAL SECURITY STRATEGY (*U.S. Foreign  
Policy Agenda: National Security Strategy: A New Era*,  
vol. 7, no. 4, December 2002, pp. 32-35)

Muravchik, Joshua. THE BUSH MANIFESTO  
(*Commentary*, vol. 114, no. 5, December 2002, pp. 23-30)

Nau, Henry R. AT HOME ABROAD: IDENTITY AND  
POWER IN AMERICAN FOREIGN POLICY. Ithaca,  
NY: Cornell University, 2002. 314p.

Nye, Joseph S., Jr. THE PARADOX OF AMERICAN  
POWER: WHY THE WORLD'S ONLY  
SUPERPOWER CAN'T GO IT ALONE. Oxford, UK:  
Oxford University, 2002. 240p.

Record, Jeffrey. THE BUSH DOCTRINE AND WAR  
WITH IRAQ (*Parameters*, vol. 33, no. 1, Spring 2003,  
pp. 4-21)

U.S. National Security Council. "Overview of America's  
International Strategy" in THE NATIONAL  
SECURITY STRATEGY OF THE UNITED STATES  
OF AMERICA. Washington: Government Printing  
Office, September 2002. 35p.

Waller, J. Michael. BUSH DOCTRINE ON FREE-  
WORLD SAFETY (*Insight on the News*, vol. 18, no.  
38, October 15, 2002, pp. 30-32)

---

---

## El Internacionalismo Norteamericano DIRECCIONES DE INTERNET (en inglés)

---

U.N. Commission on Human Rights  
<http://www.unhchr.ch/html/menu2/2/chr.htm>

U.N. Educational, Scientific and Cultural Organization  
(UNESCO)  
<http://www.unesco.org/>

U.S. Agency for International Development  
<http://www.usaid.gov/>

The U.S. and APEC  
<http://usinfo.state.gov/regional/ea/apec/>

The U.S. and the IMF  
<http://www.imf.org/external/country/USA/index.htm>

U.S. Department of Agriculture: Foreign Agricultural  
Service  
<http://www.fas.usda.gov/>

U.S. Department of State: Bureau of International  
Organization Affairs  
<http://www.state.gov/p/io/>

U.S. Department of State: International Health Affairs  
<http://www.state.gov/g/oes/hlth/>

U.S. Department of State: International Information  
Programs: Community of Democracies  
<http://usinfo.state.gov/topical/rights/cd.htm>

U.S. Department of State: International Information  
Programs: President Bush on Foreign Affairs  
<http://usinfo.state.gov/products/pubs/presbush/foraf.htm>

U.S. Department of State: International Information  
Programs: The Middle East: A Vision for the Future  
<http://usinfo.state.gov/regional/nea/summit/>

U.S. Department of State: International Information  
Programs: The U.S. and the U.N.  
<http://usinfo.state.gov/topical/pol/usandun/>

U.S. Department of State: International Information  
Programs: The U.S. in NATO  
<http://usinfo.state.gov/topical/pol/nato/>

U.S. Department of State: International Information  
Programs: The World Economic Forum  
<http://usinfo.state.gov/regional/nea/summit/0613uswef.htm>

U.S. Department of State: The U.S. and the OAS  
<http://www.state.gov/p/wha/rt/oas/>

U.S. Department of State: The U.S. and the U.N.  
<http://www.state.gov/p/io/un/>

U.S. Mission to International Organizations in Vienna  
<http://www.usun-vienna.usia.co.at/>

U.S. Mission to NATO  
<http://www.nato.int/usa/>

U.S. Mission to the European Union  
<http://www.useu.be/>

U.S. Mission to the U.N.  
<http://www.un.int/usa/>

U.S. Mission to the U.N. in Geneva  
<http://usmission.ch/index.html>

U.S. Mission to the U.N. in Rome  
<http://www.usembassy.it/usunrome/>

U.S. Peace Corps  
<http://www.peacecorps.gov/>

U.S. Trade and Development Agency  
<http://www.tda.gov/>

World Health Organization: U.S.  
<http://www.who.int/country/usa/en/>



# AGENDA DE LA POLITICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

VOLUMEN 8 PERIODICO ELECTRONICO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS NUMERO 1



## EL INTERNACIONALISMO NORTEAMERICANO

AGOSTO DE 2003